

Los capitales cubanos en la economía catalana

Carmen Catalán Hostench

Niub 15312474

Tutor: Javier Laviña

INDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	6
2. BREVE REF. SOBRE LOS DISTINTOS AUTORES CONSULTADOS.....	8
Los catalanes.....	8
Regionalización	9
Constitución del subuniverso	9
Regionalización indiana	9
3. BREVE REPASO A LA HISTORIOGRAFIA CUBANA DEL SIGLO XIX	11
4. PROYECCION CATALANA HACIA CUBA.....	17
Desarrollo económico y demográfico en Catalunya a finales del XVIII	17
Los avances del comercio colonial.....	19
La economía cubana en las postrimerías del siglo XVIII.....	21
Proyección catalana en el siglo XIX.....	22
5. CAPITALES CUBANOS EN LA ECONOMÍA CATALANA	28
5.1 Los capitales indianos y la financiación industrial.....	27
Josep Antoni Salom.....	28
Los Samà de Vilanova i la Geltrú.....	29
Jaume Torrents i Serramalera	31
Esteve Gatell.....	32
5.2 La casa de banca Vidal Quadras.....	33
5.3 Transformaciones urbanísticas y económicas en Barcelona	36
6. HACENDADOS Y ESCLAVISTAS	38
6.1 Los hacendados	40
Tomás Ribalta.....	41
Joan Güell i Ferrer	42
Antonio López y López	43
Miquel Biada i Bunyol	45
Josep Xifré i Casas	46
7. AGUSTÍN GOYTISOLO LEZARZABURU	47
Cuba : consolidación de un gran patrimonio	48
1868: la vuelta a Barcelona	50
¿Por qué Barcelona?	51
Barcelona 1868: la fiebre inversionista	53

8. CONCLUSION	64
9. INDICE DE ILUSTRACIONES	67
10. NOTAS	68
11. BIBLIOGRAFÍA	70

ABSTRACT

From the study of different enriched landowners on the island of Cuba, with special emphasis on Agustín Goytisolo, this research shows the number of Catalans who departed to Cuba, the means used by them to obtain their immense fortune and the importance of these assets for the Catalan economy. In fact, it is not possible to understand the economic development and property revolution at the end of 19th Century without the arrival of these economic resources.

Keywords: Cuba, Catalans, wealth, Atlantic trade, real estate investment, trade

RESUMEN

A partir del estudio de diferentes hacendados enriquecidos en la isla de Cuba, con especial hincapié en Agustín Goytisolo, el trabajo ofrece un estudio sobre el número de catalanes que marcharon a Cuba. Un análisis sobre los medios empleados para conseguir estas inmensas fortunas y la importancia que pudieron tener los capitales antillanos en la economía catalana. De hecho no se puede entender las transformaciones económicas e inmobiliarias de finales del siglo XIX sin la llegada de estos capitales.

Palabras claves: Cuba, catalanes, riqueza, trata atlántica, inversión inmobiliaria, comercio

AGRADECIMIENTO

Quisiera dar una muestra de agradecimiento a mi tutor el D. Javier Laviña por ser una guía fundamental en este trabajo, por los ratos agradables que hemos pasado hablando de los indianos y por hacer realidad un trabajo en el que había puesto mucha ilusión.

Y un recuerdo a una compañera muy querida que ya no esta entre nosotros.

El meu avi va anar a Cuba
a bordo del 'Català'
el millor barco de Guerra
de la flota d'ultramar,
El timoner i nostre amo
i catorze mariners,
eren nascuts a Calella,
eren nascuts a Palafurgell.
Quan el 'Català' sortia a la mar,
els nois de Calella feien un cremat,
mans a la guitarra solien cantar, solien cantar:
Visca Catalunya! Visca el Català

1. INTRODUCCIÓN

El año 1898 representa un año clave en la historia de España y de Catalunya. Se patentiza la decadencia española y se pone de manifiesto de la manera más cruel y vergonzosa la pérdida de las colonias de Cuba, Filipinas y Puerto Rico.

La guerra de 1895-1898 era la lógica circunstancia de una serie de continuos despropósitos que había convertido a la metrópoli en una carga obsoleta y anticuada para la próspera economía cubana y en grado menor para Puerto Rico y Filipinas, todas ellas veían a la península como un elemento ineficaz y no reformable.

El año 1898 para España será el despertar de un largo letargo de cuatro siglos, el despertar de un sueño caduco, de un sueño que había mantenido el simulacro de una gran potencia durante siglos, cuando en realidad no había avance ni en la industria ni en la economía. España se había mantenido a lo largo de todo el siglo XIX en unos parámetros feudales.

Este estudio ofrece tres partes muy diferenciadas tanto en el marco geográfico como en la temática, pero no en el tiempo ya que excepto la primera parte, el resto abarca el mismo periodo de acción, el siglo XIX.

En un primer apartado y de manera muy breve, centraré el análisis en los autores que han trabajado el tema. Cualquier interesado/a que quiera recibir información sobre el tema que nos ocupa se podrá dar cuenta que hay un sinnúmero de subtemas predilectos por estos autores.

En líneas generales el segundo y tercer apartado centra la atención en la Historia de Cuba y de Catalunya. En Cuba habrá un proceso de identificación nacional que irá desde un nacionalismo cultural hasta unas reivindicaciones políticas, serán los primeros pasos hacia una madurez cubana, se pasa de la necesidad de sentirse orgulloso de ser cubano, a reivindicar la historia y las libertades personales. Por otra parte, Cuba se encuentra en el momento más óptimo de su economía.

Dentro de este apartado daremos una rápida visión de la Catalunya de finales del XVIII y principalmente del siglo XIX, e intentar comprender los motivos de esta masiva emigración a la gran Antilla

Por último el cuarto apartado abarca la proyección catalana en tierras cubanas y las consecuencias que tendrá esta proyección. La arribada del emigrante catalán y vasco a la isla, sus duros años iniciales y su triunfo en el mundo empresarial.

Finalmente el estudio acabará con la vuelta de estos colonos a la ciudad de Barcelona, su gran proyección inmobiliaria y la aportación de capital al mundo industrial.

No ha sido mi intención hacer un exhaustivo estudio sobre los catalanes que se movieron en el mundo del esclavismo. Somos conscientes que este tema por si solo tiene muchas opciones de trabajo. Nosotros solo hemos querido poner de relieve algunos nombres y dejar claro que la mayoría de los comerciantes catalanes se movieron en la trata atlántica.

El objetivo principal de mi estudio consistirá en demostrar el impacto económico, social y urbanístico que tendrá para la ciudad de Barcelona la vuelta de aquellos catalanes y vascos que se fueron a principios de siglo.

La intención de este trabajo consiste en demostrar como el capital acumulado en tierras antillanas servirá para la industrialización catalana y para su transformación urbanística, a la vez que generará una evolución económica en el Principado que será fundamental en el siglo XIX y XX.

Todo ello lo iremos comprobando a través de estas páginas, bien de manera general o bien a través de los propios *americanos*, y naturalmente de Agustín Goytisolo Lezarzaburu.

Como punto final a esta breve introducción, este estudio no se trata de un trabajo de investigación, sino que mi propósito ha sido ofrecer una síntesis rigurosa sobre algunos de los aspectos más interesantes de las relaciones entre Cuba y Catalunya

Unas relaciones que siempre han ido más allá de unas simples relaciones económicas. Constantemente encontramos estudios y ensayos sobre temas cubanos de autores catalanes, Oriol Junqueras, Baltasar Porcel o la escritora Carme Riera que en el año 2000 publicaba una novela *Cap el cel obert*, ambientada en la Cuba de mediados del siglo XIX y protagonizada por una familia mallorquina enriquecida gracias a la explotación del trabajo esclavo. Sin olvidar *las havaneras*, cuyo origen está en la Cuba del siglo XIX, en el sí de una sociedad mestiza con raíces africanas, americanas y europeas.

2. BREVE REF. SOBRE LOS DISTINTOS AUTORES CONSULTADOS

En el próximo apartado centraré mi análisis sobre la información que existe referente a la cuestión americana, gracias al gran número de historiadores que han tratado el tema. Cualquier historiador/a que quiera obtener una mayor información, más precisa, coherente y amplia sobre los estudios que circulan sobre la cuestión de los “*catalanes*” en América, se podrá dar cuenta que hay un sinnúmero de subtemas que los autores analizan con gran profundidad.

Para la realización de este estudio hemos consultado principalmente a Martín Rodrigo y Alharilla, Lluís Costas, Josep María Fradera, Jordi Maluquer de Motes, Manuel Moreno Fraginalls y Oriol Junqueras.

En términos generales, para poder obtener una mejor información de estos autores hemos creído conveniente separar de manera muy frágil el contorno que nos envuelve.

Los catalanes

La palabra *catalán* significa popularmente en Cuba un comerciante avaro, la mayoría de las veces con la connotación de *negrero*. A menudo el origen étnico-espacial de *catalán* se utilizaba como sinónimo de *mayoral*, que era aquel que le correspondía supervisar de forma directa la obra de los esclavizados.

En otras palabras, en Cuba, todo lo referente que está cercano a los esclavizados tanto en la trata como en el control se basa en la palabra *catalán*. No *español* ni *cubano* sino *catalán*. No solo los esclavizados podían ser llamados o llamarse *catalán*, siendo con frecuencia naturales de Catalunya, sino que la misma denominación de *catalán* se utiliza en libertos o morenos libres.

Por otro lado, sabemos, que en la trata atlántica aunque muchos barcos, capitanes y marineros se definan de forma genérica, *español*, pertenecían a regiones diferentes, País Vasco, Galicia, Andalucía.

Para finalizar estas líneas, el término *catalanes* los encontramos en todos los autores, especialmente Martín Rodrigo y Alharilla nos da una visión más completa.

Regionalización

Dentro del espacio global que representa la Península Ibérica, todos los autores remarcan con especial hincapié cuatro zonas muy localizadas, el Principado de Catalunya, País Valenciá, Palma de Mallorca y Euskadi. Las otras regiones españolas parecen inexistentes, mientras que en Catalunya son nombrados prácticamente todos los pueblos del Maresme, Sitges, Torredembarra o Sant Feliu de Guixols, de Euskadi aparece Lekeitio, pero de Palma de Mallorca y Valencia no aparece ninguna localidad.

Constitución del subuniverso

El universo humano está organizado en una serie de subgrupos o simplemente en grupos más o menos homogéneos. Tenemos el grupo eclesiástico, ninguno de los autores muestra un interés elevado. Después vendría el personal adscrito a la administración de la corona, los primeros naturalmente los políticos, luego los militares y el resto estarían formados por los funcionarios. Para finalizar este grupo peninsular estarían los colonos, los comerciantes.

En la parte opuesta tendremos a los criollos, la sacarocracia, los libertos negros y los esclavos.

La constitución de subuniverso cubano queda muy bien delimitada por J. Fradera y Moreno Fraginalls.

Regionalización indiana

Como iremos comprobando a lo largo del estudio, hubo una extensión de colonos españoles y catalanes por toda la isla, pero es necesario aclarar que estos indios no fijaron su residencia en una única localidad, sino que fueron las ciudades de Cienfuegos, Matanzas, Sagua la Grande o La Habana, la que acogieron el grueso de la población.

Por último antes de finalizar quisiéramos hacer una pequeña observación.

Uno de los elementos que más hemos notado en falta en su historia, es la Historia de Cuba en su conjunto. No hay unas líneas generales que abarquen todo el proceso.

Normalmente los autores hablan del mundo esclavizado, de los negreros, de los comerciantes, pero no de lo que representaban dentro de toda la sociedad cubana.

Para finalizar este apartado nos resta por decir, que de la bibliografía consultada todo el tema relativo a la economía muestra una aportación extraordinaria, pero el carácter individualizado y personalista de esta historiografía le ha impedido proyectar una estructura no biográfica. Actualmente se ha revalorizado el tema de los catalanes en América durante el siglo XIX, pero más allá de lo aportado por los autores catalanes o españoles, la bibliografía que encontramos es generalmente americanista, y el tema *catalán* no deja de ser “*una gota de agua en el mar*”¹

¹ Bernades Josep M. “Els Catalans a les Indies (1493-1830)”, Generalitat de Catalunya p. 11

3. BREVE REPASO A LA HISTORIOGRAFIA CUBANA DEL SIGLO XIX

Será en la Europa de la Revolución Industrial donde una nueva clase social emergerá con fuerza: la burguesía. En Cuba esta incipiente clase social estará totalmente vinculada alrededor de la industria del azúcar. Será una burguesía fuerte, ascendente, que no se constituirá en clase política hasta más avanzado el siglo, pero esta burguesía estará siempre ligada a la industria azucarera, a su comercialización y/o a los cafetales. En un principio, la burguesía capitalista y el poder colonial tendrán escasos contactos. Por el contrario, la burguesía privilegiada estará siempre unida a la metrópoli, será el partido español por excelencia, mientras que los criollos propietarios, conocidos como la **sacarocracia**, tendrán un papel menor.

A lo largo de este siglo en la isla de Cuba habrá un proceso de identificación nacional, que irá desde un nacionalismo cultural hasta unas reivindicaciones de carácter político, finalmente cuando termine el siglo se acabarán imponiendo las ideas independentistas. En la isla el sentimiento identitario de pertenecer a la isla era perfectamente compatible con el de sentirse español, o de origen español. Curiosamente el sentimiento de cubanidad no era opuesto al de españolidad.

En Cuba hasta bien entrado el siglo XIX, la **plantocracia criolla**, entendiéndola por plantocracia, las élites oligárquicas de la sociedad española, distinguían perfectamente los dos términos “*Cuba era la patria y España la nación*”², sus anhelos se limitaban simplemente a un mayor grado de poder, la mayoría de esta sociedad tiene en sus orígenes peninsulares a militares de alta graduación o a comerciantes potentes, por lo tanto el *poder* formaba parte de sus genes.

Resulta evidente que en una sociedad tan dividida por los conflictos de origen social o de color, el sentimiento nacionalista fuera muy débil. Esta plantocracia constituida por liberales-reformistas criollos (o anexionistas), no consideraba cubanos a los negros, ni tan solo de origen cubano, este planteamiento se mantendrá así hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando el postulado independentista este ya consolidado.

² Costa Lluís “El nacionalisme cubà i Catalunya” p. 14

Muy a finales del siglo XIX un periódico cubano simplificaba el esquema político-identitario *“estamos en una tierra de Cuba donde (...) hablando claro, no hay ni conservadores, ni autonomistas, ni demócratas, ni republicanos. Aquí solo hay tres partidos, que son: españoles, cubanos y negros”*³

A principios de siglo, 1802, aparecerá en el movimiento reformista ilustrado una corriente de gran trascendencia para la historia de Cuba, que siempre irá ligado al sector ideológico y social. Esta corriente tendrá a su máximo representante en la figura del obispo de La Habana, Juan José Díaz Espada y Fernández de Landa, conocido popularmente como el obispo Espada. Se trata de un obispo de origen vasco, políticamente cercano a los liberales peninsulares y constantemente mantendrá profundas discrepancias con la plantocracia criolla representada por Arango y Parreño. El discurso de Espada pretendía defender a los sectores más desfavorecidos de la sociedad cubana y sus ideas se apoyaban en dos centros de proyección nacionalista dirigidos por el mismo obispo: el Seminario de San Carlos y San Ambrosio y la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

El movimiento reformista ilustrado no era ideológicamente homogéneo, pero si que se caracterizaba por tener unos puntos comunes: ideas políticas modernas, tendencia descentralizadora y autonómica, rechazo del esclavismo y latifundismo, crítico con la oligarquía y defensor de un proyecto basado en la pequeña propiedad agraria.

Espada morirá en La Habana en 1832 acusado de masón, hereje e independentista.

Pero el independentismo cubano ya se había puesto en marcha y la labor de Espada no quedará en el olvido, al contrario su trabajo será recogido por un hombre formado bajo los principios del obispo que será clave en la historia de Cuba, Félix Varela.

La aparición de Félix Varela como nuevo líder cubano marcará un punto de inflexión en toda la Historia cubana. Discípulos de Varela fueron José Antonio Saco, José Luz y Caballero y Domingo Del Monte.

La política absolutista de Fernando VII provocará la desestabilización y desestructuración del núcleo patriótico y pro-independentista, estudiantes del Seminario

³ *Ibíd.* p. 16

de San Carlos como José Antonio Saco o Domingo Del Monte se entrevistaran en Filadelfia con Varela, y sobre todos ellos pesa la frustración de los intentos independentistas y la derrota del liberalismo.



Fig. 1 Félix Varela

La conciencia nacional cubana tendrá desde sus inicios unas características propias que se definen por su oposición a la postura intransigente y represiva de las autoridades españolas que consideran cualquier acto de emancipación como un acto de rebeldía y disgregación del imperio. Varela considera este argumento fundamental, pero sus tesis serán ninguneadas y no tenidas en cuenta, estarán siempre rechazadas desde la fuerza y no por la discusión de las ideas. Según Lluís Costas, “*estas tesis valerianas servirán de base a propuestas emancipadoras posteriores (...) a pesar de las censuras impuesta por el gobierno metropolitano*”.⁴ Esta circunstancia explicaría por qué Varela ha sido una persona prácticamente desconocida más allá de las fronteras cubanas, debido a las cesuras impuestas por el gobierno español.

Los liberales cubanos desde principios de siglo habían defendido los principios establecidos por el Antiguo Régimen, si que es cierto que a medida que avanzaba el siglo se va produciendo una disyuntiva, por un lado están los españoles liberales que consideran que Cuba debe de estar al servicio de la metrópoli, siguen pues las directrices del Antiguo Régimen y por otro, están los propietarios criollos que consideran que la isla debe de disponer de un cierto poder político, que le permitiera orientar la explotación económica.

⁴ Ibíd p. 25

Con la llegada en 1834 del nuevo capitán general Miguel Tacón está disyuntiva entre los liberales españoles y los criollos, se rompe. La aristocracia criolla queda destruida y el poder pasa a manos de los *bodegueros*, los comerciantes catalanes.

La aristocracia criolla había progresado gracias al ascenso de la producción de los productos coloniales el café y el azúcar, y sobretodo a las transformaciones económicas como fue la instauración de la red ferroviaria. Ahora bien, Tacón representaba los intereses de la burguesía comercial española y su objetivo era anular todos los instrumentos institucionales organizados por la sacarocracia para el autogobierno de Cuba, por ello no dudó en aceptar el soporte de la burguesía comercial catalana, como los Samà, Baradat, o Martí Torrents.

Tacón concedió a los comerciantes peninsulares el monopolio de los mercados públicos, cargos importantes dentro del mundo funcionarial y por último les permitió a los comerciantes peninsulares el enriquecimiento ilícito con el tráfico de esclavos, para contrarrestar el poder económico de la oligarquía criolla.

Durante los años cincuenta la economía cubana alcanzó uno de sus momentos más álgidos. El nuevo capitán general, José Gutiérrez de la Concha, consideraba que los cubanos eran contrarios a la dominación española pero que estaban desengañados de poder constituirse como nación independiente, en el mejor de los casos habría que introducir alguna reforma administrativa, pero nunca políticas. Intentará imponer una mayor centralización administrativa en la isla, a la vez que ira suprimiendo la tradicional independencia de la Junta de Fomento, se trataba de una mezcla de pragmatismo y pactismo que sintonizó muy bien con Saco y Del Monte.

Durante el verano de 1850 diversas fracturas internas entre los partidarios del anexionismo, y el fracaso revolucionario de Narciso López reducirán la idea anexionista a un papel simbólico.

Lo cierto es que la guerra de 1868-1878 marca el inicio de la concienciación nacional cubana. Representa un momento trascendental en este proceso porque se pasa del sentimiento de cubanidad, de sentirse orgullo de ser cubano, a reivindicar la historia y las libertades personales.

Asimismo la guerra puso fin a las teorías de Varela y Saco sobre el patriotismo cubano. Este conflicto bélico supondrá el inicio de la nacionalidad cubana, donde blancos y negros se fundirán con los mismos objetivos.

Por su parte, en la península, la Restauración seguía inmersa en un substrato ideológico de rancio nacionalismo, con una burguesía catalana enormemente satisfecha con las medidas adoptadas por Martínez Campos, que naturalmente presagiaban pocas concesiones a la administración cubana.

Una guerra donde no hubo vencidos ni vencedores y que dejó abiertas las puertas para una nueva guerra, 1895-1898, que será definitiva para conseguir la independencia.

Para la corona española la pérdida de Cuba no significó el abandono de la isla de manera inmediata. Los españoles siguieron siendo aceptados en Cuba, se les otorgaba los mismos derechos que a los cubanos, de hecho en algunas zonas geográficas de la península continuaron notando una masiva migración hacia la isla.

El tratado de paz garantizó que no habría venganzas ni expropiaciones y no se prohibió el comercio de España con sus antiguas colonias.

El año 1898 será una fecha emblemática para el pueblo cubano, representa la entrada de EUA en el conflicto cubano, pero en realidad es una fecha puramente simbólica ya que Norteamérica había intervenido de manera directa e intensa en la economía cubana desde 1891 y cuando el gobierno español desaparezca de la política cubana, EUA no va a otorgar el mínimo protagonismo a los independentistas.

Para los cubanos la guerra había confirmado la validez histórica del ideal independentista. Por primera vez nos encontramos con un territorio común, un idioma común, una psicología nacional colectiva y una consciencia histórica cada vez más intensa desde 1868, la suma de todas estas circunstancias nos dará una nación cubana con un corpus teórico-ideológico gestado con Félix Varela y consolidado a lo largo de todo el siglo.

Pero lamentablemente Cuba no obtendría la total independencia de su nación, los independentistas siempre se opusieron al Tratado de Platt, 1902, el cual daba un poder total a EUA para proteger la independencia cubana, para defender un gobierno autónomo, y para salvaguardar las libertades individuales de los cubanos. La “*enmienda Platt*” sostenía que EEUU estaba autorizado a intervenir en la isla cada vez que considerase que el orden estuviese amenazado. Cuba se vio sometida a una total dependencia económica por el capital norteamericano que adquiriría de un 75 a un 80 % de sus exportaciones.

Quedaba muy claro que la pretendida independencia era inexistente, Cuba dejaba de ser colonia española pero pasaba a convertirse en colonia norteamericana

4. PROYECCION CATALANA HACIA CUBA

Desarrollo económico y demográfico en Catalunya a finales del XVIII

A finales de 1700 la población catalana se incrementará en un 56%. Dos serán los factores demográficos que nos ayudarán a explicar este fenómeno, el retroceso de las grandes mortalidades y el aumento de la natalidad. Fue un crecimiento general, rápido e intenso que afectó a todas las comarcas aunque de forma desigual, y comportó unas diferencias importantes en la distribución de la población. En este sentido es necesario señalar que estas dos tendencias se fueron acentuando a lo largo del siglo XIX. De una banda la concentración demográfica en la zona del litoral y el incremento relativo de las comarcas económicas más dinámicas. Por otro, un proceso de urbanización muy intenso que hizo que Barcelona pasase de 35.000 habitantes a principios de siglo a más de 100.000 habitantes al final del mismo. Barcelona se perfila como el gran centro urbano de Catalunya.

Por otra parte, en la agricultura catalana se producirá una transformación agrícola, se pasa de una agricultura cerealista a una agricultura vitivinícola, aceitera, y de fuerte explotación forestal. Finalmente se originará un fuerte crecimiento mercantil, aquellas comarcas de fuerte tradición textil y manufacturera verán la llegada de una nueva tecnología y una mayor producción. Pero para que todo ello funcione es necesario que el nivel de intercambios se multiplique.

Este fuerte incremento entre producción, intercambios y especialización dará lugar a un sector social que acumulará grandes beneficios y dinamizará la vida económica del Principado. Es el surgimiento de una burguesía manufacturera vinculada a la nueva industria algodonera y a la amplitud de actividades comerciales y exportaciones agrarias, y que tuvo un freno muy acusado con la Guerra del Francés, 1793-1814. A pesar de todo, esta crisis se fue superando gracias a la aportación migratoria de las comarcas limítrofes y a la intensa natalidad existente, de este modo se pudo sostener el crecimiento demográfico, la cual cosa trajo consigo la transformación económica del país que orientaba el sistema económico catalán hacia un mercado más abierto y creaba nuevas condiciones para la industrialización.

El inicio de la revolución industrial, las nuevas actividades comerciales o agrícolas y el aumento demográfico, permitió a los catalanes proyectarse a través del Atlántico, por ello, cuando Carlos III aprobó los decretos de libre comercio, hacia años que había un comercio activo con la costa atlántica “*en 1740 los catalanes no solo cubren la ruta de Cádiz con sus barcos sino que se preparan para fletar en dirección a América con sus propias naves, cargadas con sus productos controlando así todas las etapas del comercio indiano, desde Barcelona a Veracruz*”⁵.

La nueva centuria representó un cambio para Catalunya, un cambio en su modo de producción. Su economía se encarrilaba hacia una economía capitalista mucho más intensa que la española. Este fuerte desarrollo nos llevará a una progresiva alteración de las clases sociales, a un sector social que sumará grandes capitales.

En las postrimerías del siglo XVIII la sociedad catalana era una sociedad compleja y muy dinámica, A los ideales sociales del antiguo régimen se imponía con fuerza la valoración de la riqueza material como criterio jerárquico para definir las relaciones entre los hombres. La vieja regulación legal, jurídico-política se veía alterada por una sociedad de clases que tendía a identificar unas relaciones sociales fundadas en la riqueza más allá de la ostentación de fueros y privilegios.

Este sector terciario presentaba una gran diversidad social a causa de la diferenciación de riqueza. La ciudad se hallaba profundamente dividida entre un sector de fabricantes, comerciantes, propietarios y la oligarquía de los maestros de oficio, frente a ellos, pero por debajo, tenemos a la clase social más depauperada, hombres y mujeres trabajando hasta el límite de sus fuerzas, niños abandonados y desnutridos, aprendices y el numeroso grupo de *els pobres vergonyants*.

Sin embargo, durante este periodo la isla caribeña no solamente era atractiva por su potencial económico, sino que existían fuertes factores de atracción.

Otro de los factores que pueden explicar la importancia de la inmigración catalana a Cuba es la fuerte presencia de población del Principado en tierras cubanas desde tiempos pasados y que habían tejido fuertes redes familiares y comerciales

⁵ Junqueras Oriol, “Els catalans i Cuba” p. 22

Los avances del comercio colonial

Una vez finalizada la Guerra de Sucesión, el reformismo borbónico inició un nuevo orden económico y político en la Península Ibérica y en las Indias que se pondrá de manifiesto con las actividades de la Real Compañía de Comercio de Barcelona, fundada en 1756 y el Proyecto de Galeones y Flotas (1720) que estarán vigentes hasta 1789.

En la medida que avance el siglo XVIII la América hispana será una realidad cada vez más próxima para Catalunya. Las colonias españolas suponían un mercado añadido y una fuente de suministro de productos adecuados para el comercio catalán. Esta corriente comercial que se va generando a lo largo de este siglo se inscribe plenamente en el proceso general del crecimiento económico de la segunda mitad del siglo XVIII⁶. A partir de esta renovación económica, el Principado comenzará a recoger sus frutos, y será en estos momentos, finales del XVIII, cuando la contribución al comercio colonial comienza a ser significativa en el crecimiento general de Catalunya.

De esta forma, apoyada por una base productiva cada vez más sólida, la penetración catalana en la Carrera de Indias atravesará diversas etapas, desde la intensificación del comercio indirecto y la concentración del tráfico en Cádiz, donde una activa, aunque todavía reducida, colonia catalana gestionaba el envío de productos del Principado hacia América y de las coloniales hacia Catalunya, hasta las primeras expediciones directas. Por último, con la fundación de la Real Compañía de Comercio de Barcelona en 1755, Cataluña verá cumplida una aspiración colectiva demandada desde hacia mucho tiempo, y su comercio colonial obtiene seguridad jurídica, exenciones fiscales y reconocimiento oficial.

Con todo ello se podría decir que al iniciarse el reinado de Carlos III los más destacados comerciantes catalanes se han convertida ya en asiduos partícipes del beneficio colonial y que Cataluña afronta las décadas con una variada gama de posibilidades de participar en el mundo y los negocios americanos. No obstante su área de comercio estaba

⁶ Melgar Oliva, José M^o. "El comercio colonial en Cataluña" pág 447 Nota: Ahora bien, la renovación más completa y profunda es obra de P. Vilar, a quien debemos, sobre todo, una propuesta explicativa global sobre el modelo de crecimiento económico de Cataluña en el siglo XVIII, en el que el comercio colonial adquiriría un importante papel .

P. Vilar, Catalunya dins l'Espanya moderna. Recerques sobre els fonaments economics de les estructures nacionals. Barcelona 1964-68, esp. vol. IV p 1-22

específicamente restringida a una zona muy marginal del imperio español formado por Puerto Rico, Santo Domingo y La Margarita. A pesar de la marginalidad a la que estaba sometida, estas medidas favorecieron al Principado, principal exportador de manufacturas y productos agrícolas a las Indias. En realidad estas restricciones fueron un paso intermedio para consolidar la presencia comercial catalana y serviría para ampliar el camino por donde fluiría la futura emigración catalana hacia las Antillas, especialmente a partir de los decretos de libre comercio.

Esta nueva actividad del comercio exterior catalán, sobretodo en la cara atlántica implicó un incremento de las compañías y de la actividad marina, lo que significó el impulso de la construcción naviera. La flota marina catalana cogió un importancia excepcional hasta el punto que el transporte fue asumido por barcos autóctonos, lo cual favoreció el abaratamiento de los costes de las mercancías.

Desde otro punto de vista, esta Carrera de Indias contempla una segunda formula. Una formula que mantiene que todos los elementos utilizados deben de ser catalanes. Las embarcaciones, los productos, los puertos, el personal, todo debe de ser financiado por catalanes, de tal manera que el monopolio gaditano queda reducido a un simple trámite administrativo.

Si a finales del siglo XVIII Cuba y Catalunya se encuentren será porque son las dos zonas económicas más dinámicas de la monarquía española. Cuba y Catalunya constituían las dos puntas de lanza de la modernización agraria e industrial. Recordemos que en 1848 se creó la primera línea de ferrocarril en la península Ibérica, Barcelona Mataró, pero hacia once años que se había inaugurado la primera línea cubana.

Martínez Shaw distingue tres fases comerciales a los largo del siglo XIX, entre España y Cuba.

La transición, 1814-1832, periodo en el que las transacciones económicas se concentran en el Caribe. La periodización viene marcada en Cuba por la ilegalización de la trata de negros. En Catalunya esta etapa destaca por la prohibición de importar cereales no españoles y por la revueltas de 1827 que incidió en la producción vitivinícola en contrapartida de azúcar cubano.

La fase de madurez, 1832-1868, se articula en tres rutas. Del Río de la Plata a Cuba se basa en el intercambio de productos catalanes por el tasajo rioplaterense destinado a los ingenios antillanos. La segunda ruta transportaba directamente la producción agraria e

industrial catalana a Cuba a cambio de azúcar y tabaco y la tercera que conducía a Brasil y EEUU países que se obtenía el algodón.

La fase de recesión, 1868-1898, estará marcada por la Guerra de los Diez Años que deterioró la actividad económica catalana y cubana, a la vez que el avance abolicionista representaba un duro golpe a la economía cubana. Como punto final, la Guerra de Independencia y la intervención de EEUU acabaron entorpeciendo las relaciones entre España y Cuba.

La economía cubana en las postrimerías del siglo XVIII

Tres acontecimientos favorecieron la economía cubana en las postrimerías del siglo XVIII. La independencia de los EEUU en 1783, la ocupación inglesa de La Habana en 1762 y la revolución de Haití en 1791.

La independencia americana a finales del XVIII comportará la apertura de un mercado importante, cercano y cada vez más poderoso. En poco tiempo el nuevo país será el suministrador y comprador de la economía cubana. Los intereses cubanos quedaron fuertemente ligados a la economía norteamericana, será una unión que se irá afianzando con el paso del tiempo. Por ello, no es de extrañar que cuando aparezcan los reformistas haya un grupo anexionista que defienda la conveniencia de que Cuba quedase integrada a USA como una parte de su federación.

Otro factor que revalorizará la economía cubana, fueron los once meses que estuvo La Habana sometida al poder inglés con motivo de la Guerra de los Siete Años.

Este corto espacio de tiempo fue suficiente para transformar la economía habanera. Los ingleses interesados en el azúcar inundaron la ciudad de esclavos. Las plantaciones estimuladas por una mano de obra barata y una fuerte demanda se extendieron de manera rápida. La economía habanera se había transformado para siempre, por primera vez en su historia, la oligarquía criolla era perfectamente consciente de sus intereses, unos intereses que no coincidían con los de la corona.

Finalmente, el otro elemento decisivo que permitió el crecimiento cubano fue la revolución de los haitianos, que convirtió a Cuba en el primer productor mundial del azúcar. Cuba disponía de tierras, de técnicos franceses venidos de Haití y redes comerciales con Europa y EEUU, y naturalmente un suministro abundante de mano de obra esclava.

La suma de todas estas circunstancias hizo que Cuba fuera a principios del siglo XIX considerada por la corona española como la *Perla del Caribe*.

Proyección catalana en el siglo XIX

La marcha de catalanes hacia América en las postrimerías del siglo XVII empezaba a ser numerosa, esta marcha se irá consolidando a lo largo del siglo XVIII. Finalmente la tímida liberalización mercantil iniciada durante el periodo del reinado de Carlos III no hará sino multiplicar los intercambios comerciales con el nuevo continente, de tal manera que el número de catalanes en la isla en el siglo XIX será considerable.

Durante las décadas que se produzca el comercio libre, 1790-1830, el número de catalanes crecerá. Es en las Antillas donde se concentrará el mayor número de esta población, más del 43% de los emigrados eran catalanes.

Las poblaciones que se vieron más afectadas por esta emigración fueron especialmente las comarcas del litoral donde las transformaciones vitivinícolas habían sido más intensas. Barcelona, Tarragona, Sitges, Vilanova i La Geltrú, San Feliu de Guixols, Calella de Palafrugells, Mataró o Torredembarra.

El fin del imperio español entre 1810 y 1825 no supuso la pérdida de esta proyección catalana hacia América, sino un cambio de parámetros. La población del Principado se concentró de una manera especial en Cuba y Puerto Rico. En 1833 en Santiago de Cuba había 85 comerciantes sitgetanos y en la década de 1840 había 174.⁷ Según cifras de la historiadora Estela Cifré⁸, el número de catalanes en Cuba entre 1800 y 1830 era de 2475, actualmente esta cifra se considera muy baja.

Después de las derrotas del ejército español en México, Venezuela o Argentina, el número de españoles hacia las Antillas aumentó de forma excepcional, de Venezuela llegaron los hermanos Vidal Quadras, Josep Milà de la Roca i Soler o Miquel Biada.

No se instalaron únicamente en La Habana o Santiago de Cuba sino a lo largo de toda la isla. En Santiago de Cuba, Jordi Maluquer de Motes⁹ ha contabilizado que en 1833 el 85 por ciento de comerciantes de origen español eran catalanes. En Matanzas aparecen nombres como Tomàs Gener i Bohigas o Jaume Badia i Padrines entre la aristocracia

⁷ Rodrigo y Alharilla, Martín "Indians a Catalunya, capitals cubans en al economía catalana" p.24

⁸ Ibíd. p. 19

⁹ Ibíd. p. 22

liberal, pero la presencia de colonias catalanas las encontramos también en Sagua la Grande, Manzanillo, Trinidad o Santa Clara “ *el catalán (era el) comerciante por antonomasia en la Cuba decimonónica*”¹⁰. Un factor evidente que acompaña esta extensión es el cultivo del azúcar.

Las razones por las cuales españoles y de una manera más específica catalanes fueron a Cuba y Puerto Rico son muchas, a pesar de los múltiples estudios realizados no hay una explicación rigurosa y convincente sobre esta llegada, solamente a través del estudio de la historiografía cubana nos ayudará a entender el éxito catalán en el mundo antillano. No podemos destacar una causa más que otra, sino que serán la suma de unas coincidencias económicas, políticas y sociales que nos ayudarán a entender lo que supuso la llegada de un número tan elevado de catalanes en la economía cubana y cual serán sus consecuencias.

El primer elemento a destacar, es el elemento político. No se aprecia en ninguno de los otros países americanos una presencia tan excesiva de colonos catalanes, ello era debido a la confianza que daba la isla a estos colonos, futuros hacendados y comerciantes, una seguridad que no encontraban en el resto de América. La metrópoli seguirá imponiendo a las colonias antillanas un poder férreo y riguroso.

En efecto, Cuba era una colonia fiel a la corona, la más segura y todos sus emigrantes eran bien recibidos. La emigración catalana que llegó a partir de la segunda y tercera década del siglo XIX, arribó cuando la isla se encontraba en su momento de máximo esplendor.

Dentro de las razones políticas debemos señalar el lamentable comienzo del siglo XIX en la península Ibérica, la Guerra del Francés, la vuelta del absolutismo, los pronunciamientos.....

Otro de los elementos a destacar es el social. La fuerte presencia catalana desde finales del siglo XVIII y consolidada en el XIX, conllevará a la creación de unas potentes y extensas redes comerciales, siempre basadas en el carácter familiar, a este último elemento tendremos que añadir el económico que irá siempre entrelazado al mundo del comercio y de los negocios, entendiendo por negocio, todos los negocios.

¹⁰ *Ibíd.* p. 23

El destino profesional de la mayoría de estos emigrantes será pues el comercio.

En un principio es necesario remarcar que las empresas comerciales establecidas en Cuba en el siglo XIX, tenían una estructura tradicional. En 1863 existen en La Habana 104 casas de comercio, el 31% eran comerciantes a título personal, siete eran de índole familiar, catorce colectivas, formadas por la unión de dos socios, ambos invertían por igual en el negocio, y el resto, el 48% eran sociedades colectivas con socios comanditarios, invertían su dinero pero no se inmiscuían en la dirección del negocio, y una sola era sociedad anónima. Esta estructura societaria se basa en una red eminentemente familiar y así se mantendrá durante todo el siglo. De hecho el mismo término nos lo indica *casa de comercio*, que tiene doble aceptación como empresa y como familia, es una *empresa familiar*.

A priori el vínculo familiar permite esperar el comportamiento más fiel, leal y discreto de los socios. Delante de la fortaleza que representa la familia, la amistad no tenía ningún valor. En una carta de Daniel Soler i Casañes, tendero de Santiago de Cuba, nos dice “... *me place (...) que cualquier asunto de la casa deba quedar reservado solo a los de la casa (...) es cuando se asegura su buen éxito*”¹¹. En general, los comerciantes catalanes preferían tener a jóvenes familiares, daba igual hijos, sobrinos o hijos de primos como dependientes pero siempre familiares o conocidos.

Ello no significa ni mucho menos una relajación laboral de estos jóvenes, al contrario, en todas las cartas que envían a sus familias hay un término que se repite constantemente: sacrificio, austeridad y paciencia “*se trabaja mucho (...) barro mañana y tarde (...) ago todo lo que me mandan, a las oras de comer comer y a las oras de trabajar trabajar*”¹². No hay ningún tipo de distracciones y las únicas relaciones son de 8 a 9 de la mañana en casa de algún vecino o a pasear por las azoteas.

Tanto el sacrificio como la austeridad y naturalmente el celibato era imprescindibles para aquellos jóvenes que habían ido allí para conseguir una fortuna. La vida no era fácil, eran cinco años de fuertes privaciones que culminaban con el éxito de una carrera empresarial.

¹¹ *Ibíd.* p. 25

¹² *Ibíd.* p 30. Nota: Libro de las cartas recibidas por Antonio Ferrer Robert (Sitges)

En un principio esta emigración esta protagonizada por muchachos entre 10 y 15 años. En general parece ser ésta la franja de edad mayoritaria. En Sant Feliu de Guixols el 53,9% de los jóvenes que marcharon entre 1835 y 1862 tenía entre 11 y 20 años. En Bagur el porcentaje sube al 61% y en Sant Pere de Ribes la edad comprendida estaba entre los 12 y 18 años.

Para aquellos muchachos el primer paso para la integración y alcanzar sus objetivos era la de ser considerado mozo o dependiente, la mentalidad que imperaba era la misma que la peninsular, “*solo desempeñando puestos humildes se puede llegar a la dirección de las empresas*”¹³. A medida que pasaba el tiempo, estos jóvenes pasarían de la condición de meros trabajadores a socios. La selección de estos muchachos era de vital importancia, no solo debían de ser jóvenes de carácter dócil y buenos modales, sino inteligentes en la medida de saber llevar los libros de cuentas, tener una buena ortografía, mirar por la empresa, y tener ambición, pero ésta tenía que estar totalmente controlada.

Otro de los elementos básicos en la carrera empresarial eran las cartas de presentación o recomendación. Una carta de recomendación no era una simple carta, representaba el instrumento básico que pondría en contactos a personas hasta entonces desconocidas, y crearía entre ambos un vínculo social muy fuerte que se prolongaría a lo largo de los años. En un principio estas cartas creaban un compromiso entre las dos personas, por una parte el recomendado debía de cumplir *in extremis* todo lo mandado, por otro lado para el empresario representaba una obligación personal, es decir era una obligación ineludible que tenía el empresario para quien le recomendaba.

Lo habitual en los pequeños establecimientos catalanes era que cada socio pudiera colocar como dependientes un máximo de dos familiares, si el negocio se iba ampliando se necesitaba un número mayor de empleados, estos empleados eran requeridos a la familia de la península, que a la vez esta familia movía los contactos necesarios para enviar muchachos a la isla.

De manera que en primer lugar los vínculos familiares y en segundo lugar las relaciones de vecindad crearán unas redes comerciales tan fuertes entre los catalanes que les

¹³ *Ibíd.* p. 26

permitirá entrar de manera rápida al mundo mercantil antillano y a la vez mantenerse, porque si hay alguna cosa que caracteriza este mundo comercial cubano-catalán es la competitividad “(...) *No se repara en medios para conseguirlo, ni se titubea en emplear la calumnia*”¹⁴. Como consecuencia, entre Cuba, Catalunya y Puerto Rico se crearán unas cadenas migratorias en el que el hermano pequeño sustituirá a los grandes, el hijo mayor al padre, el yerno al suegro y así paulatinamente. En Cuba la mayoría de estos emigrantes catalanes encontraban un pariente o un vecino que hacía mejor llevar la lejanía de las tierras catalanas.

En términos generales fueron muchos los catalanes que irán a Cuba pero nunca representaron un número significativamente muy elevado. Lo usual era el traspaso del negocio a un miembro de la familia y el retorno a Catalunya.

Estas relaciones comerciales entre catalanes crearán una solidaridad étnica, que quedará demostrada no solo cuando se produzca una fallida financiera, sino con la manera de proceder de los mismos comerciantes. Cuando se acerque un barco con mercancía a bordo, los primeros en subir serán los catalanes, una vez analizada la mercancía si la encuentra apropiada marcarán un precio, el reparto se realiza según lo que haya invertido cada empresario. Negarse a negociar con ellos significaba perder la venta en su totalidad.

Unas redes de solidaridad que tuvieron su máxima expresión con la creación de los centros de ayuda mutua. La primera y más importante fue la Sociedad de Beneficencia de Naturales de Catalunya creada en La Habana en 1841, Socorros Mutuos de Beneficencia de Santiago de Cuba, la Asociación Benéfica de Guantánamo en 1886 y el Centro Benéfico de Manzanillo en 1888. Entre los presidentes de estas entidades encontramos a Salvador Samà, Josep Llanusa i Rosell, Josep Canela i Raventós, o Pancho Martí.

Algunos autores, como Moreno Friginals o Joan Casanova, coinciden en señalar que los miembros más ricos de las comunidades se servían de estas asociaciones para influir en la capitanía general¹⁵.

¹⁴ *Ibíd.* p. 36

¹⁵ *Ibíd.* p. 40

Como conclusión a este apartado es justo decir que a Cuba fue una inmensa mayoría de habitantes del Principado pero no todos se hicieron ricos, alguno lo consiguieron y fueron inmensamente ricos y poderosos y otros no lo lograron, pero en todos ellos el objetivo era el mismo.

5. CAPITALES CUBANOS EN LA ECONOMIA CATALANA

Sin lugar a dudas los capitales cubanos contribuyeron a la modernización económica y artística registrada en Catalunya durante el siglo XIX. A lo largo de este capítulo analizaremos tres circunstancias que nos ayudaran a comprender el cambio que supuso para Barcelona la entrada de estas fortunas. En un primer momento la aportación directa de los capitales indianos para el financiamiento de las diferentes iniciativas industriales. En segundo lugar, la aportación de capitales cubanos al sistema financiero catalán a través del análisis de la banca Vidal Quadras Hermanos, y por último, como será esta aportación la que realice la transformación urbana y artística en la capital catalana.

5.1 Los capitales indianos y la financiación industrial

Si hay un hecho conocido y estudiado entre los capitales indianos y la financiación industrial es en la industria del algodón y de la lana. La concentración de empresas algodoneras producida en Catalunya a mediados del siglo XIX fue posible gracias a los capitales repatriados de Cuba. La lista de los inversores en la industria algodonera es interminable, pero nosotros nos centraremos en cuatro personajes que nos han parecido más relevantes, Josep Antoni Salom, la familia Samà, Jaume Torrents i Serramalera y Esteve Gatell

Josep Antoni Salom

Después de dieciocho años en La Habana. J. A. Salom vuelve por primera vez a Barcelona en 1846 para invertir parte de su fortuna en la compra de diversas acciones de empresas catalanas. En 1848 torna a la Península para no regresar nunca más a la isla caribeña, curiosamente no se estableció en su Vilanova natal sino en la capital.

Lejos de retirarse puso en marcha una intensa actividad comercial y empresarial en las tierras catalanas. En el ramo de la importación se dedicó a la compra de algodón en rama, actividad que continuó desempeñando hasta 1860 compitiendo con otras compañías como la Biada y Cía. J. A. Salom puede calificarse como uno de los primeros industriales que nada más llegar a Barcelona invirtió la mayor parte del capital acumulado en la isla.

En octubre de 1859 puso en venta una casa de Trinidad para ampliar la inversión en Santacana Sadurní y Cía., una nueva firma algodonera. Y será a partir de esta fecha que irá vendiendo o transfiriendo todo su capital cubano. En 1862 Santacana Sadurní y Cía. contaba ya con un capital de 1.271.640 pesetas, por otra banda su actividad pública se hará cada vez más notoria Sus últimos años están marcados por la suspensión de pagos y la fallida comercial después.

La trayectoria vital de Josep Antoni Salom refleja una fuerte capacidad de acumular fortuna, una gran inversión económica en la industria algodonera y la pérdida de todos sus bienes en la misma industria textil.

Curiosamente la participación de los indianos en el impulso de la industria algodonera de Vilanova i la Geltrú, va más allá de la participación de Salom y de la empresa Santacana, se ha demostrado que al menos el 60% de capital invertido en la industria textil lo aportaron individuos de las Antillas.

Los Samà de Vilanova i la Geltrú

La riqueza, el poder y la influencia de los Samà en La Habana justifican por si sola la elección de esta familia como modelo de una familia de comerciantes catalanes dedicados al comercio mayorista y posteriormente a otros sectores de la economía insular y peninsular.

El primer Samà, Pau Samà i Parés desde la isla, controlaba la llegada de vino y aguardiente que arribaban desde la península. Años más tarde llegarán a la isla sus sobrinos Joan Samà i Vilardell, y Joan, Salvador y Jaume Samà i Martí.

Los Samà no se dedicaron de manera exclusiva al control de la mercancía proveniente de la península. Todo parece indicar que en la década de los veinte se produjo una masiva incorporación de comerciantes catalanes al tráfico de esclavos, y los Samà fueron el exponente mas claro, según Moreno Fragonal¹⁶ “*Pau Samà y Samà Vilardell están catalogados entre los doce primeros negreros*”, En 1816 se ha comprobado que el capitán de un velero negrero, *Non Plus Ultra*, capturado por los ingleses no era otro que Joan Samà i Martí

¹⁶ Ibíd. p. 47 Nota: Moreno Fragnals “El Ingenio” vol. III p. 268

A banda de su actividad comercial en el tráfico de esclavos, Pau Samà gestionó la comercialización que los hacendados necesitaban para la transformación de la caña de azúcar y de la melaza en ron o aguardiente, un proceso mecanizado que se realizaba en el mismo batey. Si sumamos la triple condición de importador, propietario y armador, en 1830 era ya uno de los hombres más destacados y ricos de La Habana

Su sobrino Salvador Samà i Martí consolidó todo el imperio comercial de su tío y lo amplió con la creación de diversas compañías.

De manera obvia la vertiente política de los Samà estará siempre ligada al general Tacón lo que explicaría su éxito comercial durante este periodo.

Los Samà supieron aprovecharse de la cercanía con el poder, lo que nos ayuda a explicar que los mejores negocios realizados durante la década de 1850 fueron gracias a los contratos con la Administración insular. La firma de los Samà lleva anexionadas múltiples cargos y títulos, cabe destacar uno de los primeros, del que fue su presidente entre los años 1844-1845. La Sociedad de Beneficencia de Naturales de Cataluña. Salvador Samà ocupó diversos cargos políticos en La Habana y finalmente la reina Isabel le concedió el título de marqués de Marianao.

Debido al fallecimiento de diversos miembros de su familia la herencia de los Samà se tramitará desde Barcelona, a través de sociedades comanditas, herencias o bien invirtiendo directamente desde La Habana

Después de hacerse inmensamente rico en Cuba, Jaume Samà i Martí volverá a Catalunya donde continuará invirtiendo en las firmas textiles, Sogas Batllori y Cía. En 1862 dicha empresa daba faena a 150 operarios, contaba 53 telares mecánicos, 28 cardadores y 6300 husos, el capital era de 787.500 pesetas. Invirtió parte de su patrimonio en otra empresa algodonerías de Esparraguera, y a ésta le siguió la inversión de un número importantes de empresas de algodón y de lana en tierras catalanas.

A su muerte se pudo comprobar que su inversión industrial superaba ampliamente la actividad naviera o crediticia y era equiparable a la inmobiliaria

Jaume Torrents i Serramalera

Jaume Torrents, 1796-1854, indiano, empresario naviero, financiero, benefactor social, hombre piadoso y negrero,

Fue uno de los grandes indianos de la primera mitad del siglo XIX era tan rico como el resto pero curiosamente su nombre no aparece vinculado a la lista de negrero, ello se debió a que sus barcos nunca fueron interceptados por los británicos.

Torrents supo muy pronto que las riquezas naturales cubanas como el café, el azúcar o el tabaco le darían más beneficio si las exportaba directamente a la península que si las producía. De ahí que no quisiera entrar nunca en esta dinámica antillana, pero si creó una potente industria naviera con el objetivo de cubrir la ruta atlántica de ida y vuelta. Tuvo ocho veleros, cuatro fragatas, tres bergantines y una goleta.

Antes de su regreso a Barcelona vendió algunos bienes cubanos, pero mantuvo la propiedad de las cuatro fincas principales y las acciones en diversas empresas. Torrents tenía cuenta abierta en cinco sociedades cubanas relacionadas entre los principales magnates de la isla, y las mantuvo hasta el final de sus días.

Enriquecido en Cuba entre 1825 y 1840, y establecido en Barcelona a partir de esta fecha, mantendrá una febril actividad mercantil y empresarial, pero a pesar de la distancia seguirá dirigiendo sus negocios cubanos.

Continuó trabajando la ruta naviera que unía las ciudades de Barcelona, La Habana y Nueva Orleans, importando el algodón necesario desde EEUU para cubrir las necesidades del textil catalán, y cuando llegaron los nuevos cambios tecnológicos en la navegación de altura, de la vela al vapor, no dudo en invertir.

En 1847 adquirió un molino de papel en la confluencia de los ríos Onyar y Ter, mejoró la presa y el canal, y construyó una gran fábrica de papel de trapo con las más modernas innovaciones, entre sus instalaciones cuenta con dos grandes máquinas de fabricar papel continuo, siendo éstas las primeras construidas en España, a dicha fábrica la llamó *La Gerundense* y surtía de papel a la mayor parte de imprentas y casas editoriales de Barcelona. Hacia 1854 había invertido 90.000 pesetas. Participó asimismo en la creación de la compañía *Manent Carrió y Cía.* dedicada a la fabricación de hilos y tejidos de algodón, por otra parte, invirtió en la primera firma ferroviaria de la Península comprando 67 acciones del Camino de Hierro de Barcelona a Mataró.

Murió a los 58 años de edad, con muchas participaciones empresariales, inmuebles, barcos y una fortuna superior a los 2.5 millones de pesetas. Al morir había invertido 525.246 pesetas alrededor de un 20% de su fortuna en la industrialización del Principado.

Esteve Gatell

Como muchos jóvenes del Maresme que emigraron a La Habana a hacer fortuna, allí se dedicará como tantos otros a la actividad mercantil. Poco se sabe de la estancia de Gatell en Cuba, aunque lo que si está constatado es su dedicación a la trata atlántica. En 1834 salió de Cuba rumbo a las costas africanas y regresó con esclavos. En 1835 fue uno de los fundadores de la Segunda Compañía de Seguros marítimos de La Habana. Después marchó a Catalunya .A su vuelta en 1837 desarrollará una intensa actividad empresarial. Financiará una expedición a Guinea en el bricbarca, *Fernando Poo*, que será capturado por los ingleses y sometido a juicio acusado de tráfico de esclavos.

Su actividad empresarial se caracterizará por financiar diferentes y numerosas iniciativas de tipo industrial. Compro acciones y sobretodo obligaciones de empresas ferroviarias, (Almansa-Valencia-Tarragona-Martorell y Barcelona-Zaragoza,) e industriales (la Curtidora Catalana y la Maquinista Terrestre y Marítima) y de otros tipos (Fomento del Ensanche de Barcelona, Barcelonesa de Seguros Marítimos).

En diversas ocasiones compartió acciones con Joan Güell a través de la Maquinista y del Banco de Barcelona, en esta entidad estuvo como miembro directivo junto a Manuel Girona o Josep Montadas. Esteve Gatell fue un hombre muy vinculado a la modernidad económica de Catalunya.

No cabe duda, que una vez en la capital catalana todos ellos tuvieron una acreditada y notable actividad pública, y todos se acabarían convirtiendo en respetados hombres de negocios, pero no nos olvidemos que sus primeros caudales provenían de la trata atlántica

5.2 La casa de banca Vidal Quadras

Gracias a los diferentes estudios realizados en los últimos años por diferentes especialistas especializados en temas bancarios del siglo XIX, nos ha permitido obtener una mayor información del sistema bancario de ambos países, por otra banda disponemos de un número cada vez mayor de investigaciones que han completado las lagunas existentes, estos estudios se centran en entidades como el Banco de Barcelona, el Banco Hispano Colonial, el Crédito Mercantil, la Caixa Vilamura o la sucursal del Banco de España

A pesar de estas publicaciones es poco lo que conocemos de los banqueros particulares que actuaban en la Barcelona del XIX, la banca Jover, Marsans, Garriga Nogués o Vidal Quadras.

Los Vidal Quadras, familia originaria de Sitges, emigraron en un primer momento a Venezuela y después a Cuba, a su vuelta a Barcelona crearon y consolidaron uno de las casas de banca más importante del momento y sin lugar a dudas fueron los primeros en negociar las letras de cambio.



Fig. 2 Josep María Vidal y Josefa Quadras

Josep María Vidal i Robert, pescador de oficio, se casaría en Sitges con Josefa Quadras Mercer, de la unión nacerán dos hijos y una chica, Manuel, Aleix y Josefa.

Como muchos de sus habitantes años más tarde marchará a Maracaibo en busca de riqueza, allí se unirá a una colonia catalana, en Maracaibo abrirá un establecimiento comercial. En 1809 sus dos hijos de doce y dieciséis años irán a reunirse con su padre en América. Este mismo año los vecinos de Sitges se declaraban incapaces de pagar el tributo reclamado por el corregidor de Vilafranca “*per la impossibilitat ab que es troba la vila ab motiu de no haver rebut encara els caudals d’América*”¹⁷

En 1821 con motivo de la guerra de independencia de Venezuela la familia se vio obligada a abandonar el país y establecerse en Santiago de Cuba. A partir de esta fecha los caudales se fueron multiplicando hasta alcanzar cifras considerables. En 1833 Manuel y Aleix Vidal Quadras constituyen la *Gran Antilla Vidal Hermano y Cía.* sociedad que contaba con la participación de Josep Xifre y Salvador Samà entre otros indianos. En 1828 emprenden operaciones en Catalunya pero manteniendo su casa de Santiago.

Durante la década de los treinta la firma Vidal Quadras se consolida como una de las principales compañías mercantiles y financieras de Santiago de Cuba. Junto con la de Josep Riera, proveniente también de Sitges serán las dos únicas empresas de Santiago que actúan como “*consignadores de buques y giradores de letras*” y a la vez como “*comerciantes banqueros*”. Es decir, la casa Vidal Quadras no solo se dedica a la actividad mercantil sino a la financiera. Seguramente el respeto acumulado durante estos lustros de trabajo permitió a los hermanos Vidal Quadras mantener unas relaciones importantes y una fortuna muy solvente para iniciarse no solo en la actividad bancaria sino también en las prestaciones a particulares con fuertes intereses.

En 1842 contaban con más de ocho fincas rústicas en el centro mismo de la ciudad de Santiago. En 1844, Carolina Vidal Quadras, se casará con un empresario muy prometedor, Manuel Girona.

¹⁷ Castañeda Peirón y Rodrigo Alharilla “Los Vidal-Quadras Familia y Negocios 1833-1871 p. 118

El año 1846 será crucial para esta familia, los beneficios de los negocios antillanos se duplican y esta duplicidad desembocará en dos compañías, una se mantendrá en las Antillas y la otra en Barcelona. Mientras que los miembros de la primera generación mantendrán los negocios en Cuba, los de la segunda junto con los padres volverán a Barcelona y crearan nuevas compañías. En diciembre de 1846 se creaba en Barcelona la *Compañía Vidal Quadras Hermanos*. La empresa contaba con un capital inicial de 150,000 pesetas, y su objetivo era tan generacionista como el de su homóloga cubana, es decir, “*toda clase de comercio lícito*”¹⁸. En los quince años siguientes los beneficios se triplican, de manera que a su muerte de las 150.000 pesetas iniciales se pasa a un millón de pesetas. Este fuerte incremento estuvo avalado por la llegada de capital americano y la reinversión de los benéficos generados

A partir de 1848 la familia Vidal Quadras se instala en Barcelona y se convierte en la banca privada por antonomasia de Cuba. En Barcelona, la casa *Vidal Quadras Hermanos* abrazó diversos ramos de giro bancario. De entrada, cabe señalar que actuaron ocasionalmente como consignatarios de barcos, especialmente de buques veleros que arribaban a Barcelona cargados con algodón o harina norteamericanos.

Ahora bien, a pesar de sus múltiples negocios, desde su fundación la casa Vidal Quadras en Barcelona tuvo siempre presente su actividad bancaria. Con el tiempo, incluso, los socios hicieron constar en su escritura social que esa era su dedicación primordial. Así, al renovar la compañía familiar en diciembre de 1871, los Vidal Quadras añadían al genérico objeto de «*toda clase de comercio*» la coletilla «*y principalmente al giro de banca*».¹⁹

Tanto el Crédito Mercantil o el Banco Hispano Colonial fueron de vital importancia para el gobierno español durante la guerra de los Diez Años y de Independencia, ya que financiaba los préstamos de los indianos. En la nómina de fundadores del Banco de Barcelona encontramos numerosos comerciantes y hacendados llegados de Cuba, Joan Güell i Ferrer, Miquel Biada o Jaume Badía. Otros indianos destacados impulsores de la banca fueron la familia Samà, Pau Soler i Morell o Francesc Gumà i Ferran. Uno de los bancos que ha llegado hasta nuestros días, el Banco Atlántico estaba vinculado al capital

¹⁸ Rodrigo Alharilla Martín, “Indians a Catalunya...” Pag 250

¹⁹ *Ibíd.* p. 258

cubano, su origen lo tenemos en el indiano Josep y Francesc Nonell Feliu, en 1946 la antigua Banca Nonell S.A. se transformó en el Banco Atlántico.

5.3 Transformaciones urbanísticas y económicas en Barcelona

Si hay una actividad económica que recoge todo el flujo económico proveniente de las Antillas es sin lugar a dudas la actividad inmobiliaria.

Valentí Almirall, padre del catalanismo político, apuntaba en 1886 “*la parte nueva de la ciudad de Barcelona (...) se debe en sus totalidad a los indianos y americanos*”²⁰. El mismo sentimiento comparte Francesc Puig i Alfonso el cual en un libro de memorias publicado años después, 1943, nos dice “*hasta 1870 la construcción (...) se hacía lentamente, pero a partir de esta fecha tomó grandes vuelos*”.²¹

Xavier Tafunell máximo conocedor de la industria de la construcción en Barcelona en la segunda mitad del siglo XIX²² considera que la masiva llegada de capitales indianos revitalizó enormemente la economía de la capital catalana.

Nosotros en este apartado a través de sus protagonistas intentaremos mostrar que el flujo de capitales cubanos invertidos en la compra de solares urbanizables, su transformación y su construcción, no es un fenómeno adscrito a la Guerra de Cuba, 1868-1878, sino que estaba presente desde tiempo atrás y se mantuvo después del conflicto. En segundo lugar, estas inversiones no se realizaban estrictamente en el Eixample de Barcelona sino en otros barrios y municipios, y por último, que estas construcciones no eran solamente edificios suntuosos para su residencia sino casas de alquiler y de compra y venta. Nuestro marco cronológico abarca desde 1835-1890 y coincide con el brutal crecimiento de la población catalana.

La década de los treinta del siglo XIX coincidió con un flujo incesante de catalanes hacia Cuba y Puerto Rico, con la intención de “*fer les Amériques*”, es decir con la intención de retornar a su país. La mayoría de ellos ni siquiera se quedaron en sus lugares de origen sino en Barcelona, ya hemos hablado de los hermanos Vidal Quadras, Esteve Gatell, o la familia Samà.

²⁰ Ibíd. p. 262 Nota V. Almirall “España, tal como es” Barcelona 1983 p. 176

²¹ Ibíd. p. 262 Nota F. Puig “ Recuerdos de un sesentón” Barcelona 1943 pág. 74

²² Ibíd. p. 262 Nota Tafunell X. “ La construcción de la Barcelona moderna” Barcelona 1994 p. 61

También llegaron los hijos de catalanes nacidos en América, por ejemplo los hermanos Miquel, Joan y Salvador Biada i Prats, Manuela Llopart i Xiqués y sus hijas, los hijos y las hijas de Josep Vilar i Puig. Cántabros como los hermanos Antonio y Claudio López, menorquines como Josep Pere Taltavull i García, todos ellos son una pequeña muestra de los indianos que decidieron establecerse en Catalunya después de hacer fortuna en Cuba.

En definitiva la capital catalana se convirtió en el punto de encuentro de estos emigrantes, y como hombres de negocios que eran no dudaron en canalizar su capital en la ciudad.

Esta canalización tenía dos motivos, por un lado expresaba el éxito conseguido en tierras americanas mediante el lujo y la magnificencia de sus nuevas residencias y por otro, dedicaban sus inmensas fortunas a la inversión inmobiliaria en forma de compra o bien para garantizar el dote de sus hijas y ahijadas

En palabras de Xavier Tafurell ²³ hay dos nombres propios que destacan en el sector inmobiliario: Salvador Samà i Torrents, marqués de Marianao, y Agustín Goytisolo Lezazaburu, el cual se caracteriza como un auténtico promotor inmobiliario, llegando a construir hasta nueve casas en Barcelona. La trayectoria de estos dos hombres, especialmente Goytisolo ilustran muy bien aquel tipo de indiano dedicado de forma prioritaria a la inversión, compra y construcción de nuevos inmuebles en Catalunya

No nos olvidamos de la familia de Joan Puig i Mir de Vilassar de Mar, Andreu Bru i Puñet de la Selva del Camp, el vilanovino Antoni Font i Guasch, propietario de un ingenio y comerciante de esclavos, Josep Baró i Blanxart, negrero que recibió el marquesado de Santa Rita y el título de vizconde de Canet de Mar, su ciudad natal. Josep Vidal i Ribas, Ignasi Carbonell, Pau Forcadé, Agustín Irizar Declouet, Pedro Sotolongo y un largo etcétera que incluye nombres de figuras menos conocidas aunque igualmente importantes por ser poseedores de enormes fortunas adquiridas gracias al comercio de seres humanos y a la producción azucarera.

²³ Ibíd. p. 262 nota Tafonell X. "La construcción de la Barcelona Moderna" Barcelona 1994 pag. 61

6. HACENDADOS Y ESCLAVISTAS

Tal como hemos señalado en páginas anteriores la revolución de esclavos en Haití convirtió a Cuba en el productor mundial del azúcar, un producto que tenía una extraordinaria demanda en Europa y que recayó exclusivamente en la plantación cubana. El precio de azúcar se disparó, la demanda de esclavos aumentó de forma extraordinaria y la oligarquía tradicional y peninsular dependía constantemente de esta mano de obra esclava.

A finales del siglo XVIII la trata atlántica estaba controlada por franceses, ingleses y norteamericanos. En 1796 el gobierno británico declaró ilegal este tráfico, no siempre por razones humanitarias sino económicas, pero para los hacendados cubanos les supuso buscar nuevas alternativas.

Entre los años 1821 y 1845, los ingleses juzgaron y condenaron 233 embarcaciones negreras españolas en Sierra Leona, 56 de las cuales eran catalanas. No parece aventurado afirmar que los esclavos debieron situarse en los primeros lugares del ranking de mercancías que la marina catalana aportaba a los mercados antillanos durante la primera mitad del siglo XIX ya que la rentabilidad era altísima.

En 1820 España declaró ilegal el tráfico de esclavos pero los esclavistas siguieron realizando el comercio estimulados por los altos beneficios adicionales que generaba. Una actividad que continuó hasta la década de 1886.

Desde esta perspectiva el siglo XIX fue la época de oro de los negreros catalanes y españoles al abandonar los ingleses esta actividad. Ellos, que habían sido una de las grandes potencias de tráfico de esclavos junto con norteamericano y holandeses dejaron un vacío en el siglo XIX. Por tal motivo, los españoles y los catalanes, hasta entonces absorbidos por la potencia naval de los otros, empezaron una dinámica a la cual antes no jugaban.

Según el historiador Josep María Fradera, entre 1790 y 1820 el 7,5% del tráfico mundial de esclavos lo realizaron empresarios catalanes, en La Habana había registradas hasta 76 firmas comerciales dedicadas al tráfico, la mayoría en manos de catalanes. Cuando a partir de 1821 el tráfico fue una práctica ilegal, *«la marina catalana no solament no es retirà d'un negoci tan lucratiu sinó que el perllongà tant com li va ser*

possible ja ben entrada la segona meitat de segle XIX»²⁴ Según el historiador Jordi Maluquer, «*casi todos los comerciantes catalanes se dedicaron en un momento u otro*». Tal como señala Josep María Fradera el éxito de los grandes comerciantes esta relacionado con lo que ellos mismos suministraban a la producción de azúcar: esclavos y crédito financiero

Aunque la esclavitud no fue abolida en Cuba hasta 1886, el tráfico de personas procedentes de África se había prohibido, como hemos comentado en 1820, pero a pesar de la prohibición, los esclavos continuaron llegando a la isla ya que era la mano de obra empleada por los empresarios en los ingenios azucareros. Nacía así la figura del *indiano* o *americano*, miembros de una clase oligárquica constituida por grandes hacendados, dueños de cafetales e ingenios azucareros que contribuyeron, a partir de mano de obra esclava, a la consolidación de la isla de Cuba como uno de los principales países productores y exportadores de azúcar dentro del mercado mundial (Torneró 1989).

Estos adinerados empresarios rápidamente adquirieron grandes sumas de dinero gracias al tráfico humano y/o a su explotación desde finales del siglo XVIII hasta la década de los sesenta del siglo XIX. Algunos de ellos fueron Salvador Samà, Julián de Zulueta, Pere y Joan Mas Roig, Antonio López y López o Joan Güell i Ferrer.

Una vez en la capital catalana todos ellos acreditaron una notable actividad pública, a banda de quienes habían sido capaces de convertir su inicial dedicación a la trata atlántica en una vía para su rápido ascenso económico y social. Por supuesto que no era un hecho exclusivamente catalán o barcelonés, aún así, no cabe duda el abundante número de negreros catalanes que hubo durante la etapa ilegal. Finalmente la mayoría de ellos optó por dejar de serlo y afincarse en Barcelona donde acabarían convirtiéndose en políticos y respetados hombres de negocios.

No he pretendido hacer un listado que me permita sostener estas afirmaciones. Tan solo he querido poner de relieve que el fenómeno esclavista sin ser exclusivamente catalán, es a la vez inequívocamente catalán. De manera muy resumida, intentaremos demostrar

²⁴ Fradera j. M. "La importància de tenir colònies: el marc històric de la participació catalana en el complex espanyol d'ultramar" en *Catalunya i Ultramar: poder i negoci a les colònies espanyoles (1750-1914)* p. 24

que una de las partes de las actuales élites económicas y políticas de Catalunya hunde sus raíces en el mundo de las economías esclavistas de las Antillas, bien a partir de una implicación directa o bien en la explotación de mano de obra esclava de origen africano. No es el objetivo de este trabajo, pero si que hemos creído interesante hacer una pequeña muestra de los intensos vínculos que existió entre Cataluña y el mundo africano.

6.1 Los hacendados

Si en el apartado anterior hemos comentado la estrecha relación que hubo entre el comercio catalán y el tráfico de esclavos en la isla, en este apartado nos centraremos en aquellos personajes que se enriquecieron con la compra de sus haciendas para la producción del azúcar, que hicieron inmensas fortunas y que a partir de 1870, especialmente en 1868, se establecieron en Barcelona e invirtieron casi todo el capital acumulado en la isla en la capital del Principado. Una capital que estaba en plena efervescencia artística y política. De una manera breve pero muy concisa veremos la trayectoria Tomás Ribalta, Joan Güell i Ferrer, o Antonio López y López.

Gracias a la extensísima documentación que posee la familia Goytisolo podemos llevar a término un análisis en profundidad, mi estudio se centrará de una manera más específica en esta familia ya que representa un fiel reflejo de la sociedad oligárquica de Cuba.

Agustín Goytisolo y el resto de indianos catalanes o vascos no se dedicaron de una manera preferente al comercio, sino que su primer objetivo siempre fue la compra de los ingenios y a través de esta compra adquirirán un poder económico y político que será determinante en muchos aspectos de la isla.

En 1817 Sagua la Grande no distaba mucho de ser un lugar prácticamente despoblado. Ocho años más tarde, en 1827, consiguió que su puerto fuera habilitado para el comercio con la cual cosa facilitó la posterior expansión del cultivo del azúcar en la comarca. De tener 841 habitantes en 1827 pasó a tener 5846 en 1841, de los cuales el 37,9% eran esclavos. En catorce años la población se había multiplicado por 31, de 71 esclavos en 1827 pasaron a 2241 en 1841.

La expansión de Cienfuegos no fue menos espectacular. De los escasos 1500 habitantes en 1827 se pasó a 5279, de los cuales el 36,5% eran esclavos, de cinco ingenios y cinco trapiches en 1830 se pasaron a 71 ingenios en 1856,

Parte de este auge azucarero se debe a la llegada de diversos hacendados de Matanzas, La Habana y Cárdenas, y parte a los emigrados procedentes de la Península Ibérica, entre ellos se encontraba Luís Goytisolo.

Pronto estos emigrantes catalanes se convirtieron en adinerados empresarios, rápidamente adquirieron grandes sumas de dinero gracias al tráfico humano y/o a su explotación en las grandes haciendas desde finales del siglo XVIII hasta la década de los sesenta del siglo XIX.

A continuación presentaremos algunos de los grandes nombres de la burguesía catalana de los siglos XVIII y XIX asociados a la trata atlántica y al cultivo del azúcar

Tomás Ribalta

Llegó junto a sus hermanos en la década de los treinta. Al contrario que su hermano Pau Lluís él se estableció en Sagua la Grande, donde pronto se consolidó como un personaje muy relevante en la vida económica y social de la ciudad.

Su primer ingenio *Santa Teresa*, posiblemente comprado en 1836, no podía ofrecer una mejor ubicación ya que se encontraba en unos terrenos cercanos al río Sagua, lo que le permitía embarcar el azúcar desde la misma finca y enviarlo directamente a Sagua la Grande, minimizando los costos. En 1851 adquirió ocho *caballerías*, en 1856 otras ocho y en 1878 tenía un total de 63 *caballerías*.

Durante el verano de 1869 volvió a Barcelona con la finalidad de planificar la vuelta definitiva de su familia, que no se produjo hasta unos años más tarde.

En 1874 invirtió parte de su fortuna en préstamos al Tesoro español, el Ministerio de Hacienda conocía de sobras su solvencia y liquidez. En junio de este año era acreedor del erario público por un valor de cinco millones de pesetas. Cuando Ribalta intentó recuperar el dinero en setiembre las dificultades de Hacienda le obligaron a prorrogar la operación. En mayo de 1875 Hacienda firmó a favor suyos cinco pagarés para poder liquidar la deuda.

Paralelamente dedicó parte de su fortuna en la compra de bienes inmuebles de Catalunya, la más relevante fue el Palacio Marc por la suma 1.025.000 pesetas pagado en efectivo.

Falleció en 1888 y en su patrimonio se aprecia un valor de 15.8 millones de pesetas (Rodrigo y Alharilla 2007)

Joan Güell i Ferrer

La estirpe de los Güell inicia su ascenso con Joan Güell i Ferrer, una de las figuras clave en la economía empresarial catalana del siglo XIX. Fue hijo de Josep Güell, quien emigró de Torredembarra a Santo Domingo al poco de nacer su hijo Joan. Josep perdió todo su dinero a causa de la invasión de la mitad oriental de la isla de Santo Domingo por parte de la República de Haití. Esto conllevó su regreso forzoso a la península con poco más capital del que tenía cuando se marchó. Ello no fue óbice para que su hijo Joan Güell i Ferrer marchase a Cuba en 1818. Su trayectoria inicial fue igual que la de los muchos muchachos que iban a las Antillas, primero dependientes hasta que al cabo de unos años lograban entrar como socio en algún negocio respetable.

Joan consiguió amasar una gran fortuna haciéndose con el control de las mercancías que llegaban al puerto de La Habana. No es de extrañar por tanto que, debido a los grandes intereses que tenía en Cuba, se posicionara totalmente en contra de la independencia de la isla uniéndose a las milicias de voluntarios que lucharon contra los primeros grupos de rebeldes independentistas cubanos.

En 1832 se asociará con una de las familias más potentes de la isla, los Samà. En 1835, con treinta y cinco años, y enriquecido en buena parte gracias a la trata de esclavos, Joan Güell resolvió volver a Cataluña. Rápidamente invirtió el capital acumulado en Cuba fundando la sociedad *Güell, Ramis y Compañía*, empresa especializada en la fabricación de pana de algodón. La fábrica textil, movida por vapor de agua calentada por combustión de carbón, pasó a llamarse el *Vapor Vell de Sants*. La firma, una de las más importantes del país, se mantuvo como el elemento fundamental de la fortuna de los Güell durante un siglo.

Junto a otros socios constituyó *La Barcelonesa*, empresa dedicada a la fundición de hierro y a la construcción de maquinaria pesada para la industria textil. Posteriormente pasaría a formar parte de la primera junta de gobierno de *La Maquinista Terrestre y Marítima* de Barcelona, además ejerció como regidor del Ayuntamiento de Barcelona, Diputado en las Cortes, Senador por designación real y miembro del consejo de administración del *Banco de Barcelona* y la *Caja de Ahorros y Monte Piedad de Barcelona*.

Joan Güell era considerado, junto a Manuel Girona y Antonio López y López, una de las grandes figuras de la economía empresarial catalana. Admirado y envidiado, representaba la figura de aquellos emigrantes que, fruto del esfuerzo y del trabajo, lograban amasar una gran fortuna en América. Personajes que a su regreso lograban incorporarse sin excesivos problemas en el selecto círculo de las familias acomodadas de Barcelona.

En 1846 nacería su primer hijo, fruto del matrimonio con Francesca Bacigalupi, Eusebi Güell i Bacigalupi, quien pasará a la historia por ser mecenas de Antoni Gaudí. El 23 de noviembre de 1872, a los setenta y un años, Joan Güell i Ferrer moría dejando un patrimonio valorado en 7,2 millones de pesetas, (Farràs 2016), y un patrimonio familiar diversificado en industria, banca, finanzas y fincas rústicas y urbanas en Barcelona y otros lugares de Catalunya.

Eusebi, el heredero principal, multiplicaría el ingente patrimonio material heredado de su padre gracias al matrimonio con Isabel López Bru, hija de Antonio López y López, primer Marqués de Comillas, y uno de los hombres más ricos de España. De este modo se produciría, por tanto, la unión de dos de las más grandes fortunas de la península.

En 1880, en agradecimiento por la defensa de los intereses de los industriales catalanes que realizó durante toda su vida, se nombró una comisión encargada de erigirle un monumento, el cual se instalaría en el cruce de la Rambla de Cataluña con la Gran Vía de Barcelona.

Antonio López y López

Antonio López y López fue uno de los hombres más admirados por la burguesía catalana durante la segunda mitad del siglo XIX. Además de poseer una de las mayores

fortunas de España, fue uno de los promotores de la transformación económica de Catalunya

Catalán de adopción, Antonio López nació en Comillas (Santander) en 1817 en una familia de pocos recursos económicos. Alrededor de los años treinta decidió embarcarse hacia América instalándose en Santiago de Cuba. En esta ciudad inició toda su actividad mercantil y empresarial. Presidió el *Banco de Crédito Mercantil*, fundó el *Banco Hispano Colonial*, la *Compañía General de Tabacos de Filipinas* y la *Compañía Transatlántica de Vapor*. Además de todo ello, tuvo importantes inversiones en el ferrocarril y hulla asturiana, con las empresas *Ferrocarriles del Norte* y *Hullera Española*.

Existen dos versiones sobre las actividades que originaron el enorme patrimonio de Antonio López; la primera de ellas es la versión oficial que ofrecen parte de sus familiares y amigos, la segunda es la difundida principalmente por su cuñado Francisco Bru, quien en 1885 escribirá *La verdadera historia de Antonio López y López*, libro que ayudaría a fomentar la leyenda negra sobre su persona y en el cual se describe a un personaje de cruel temperamento: ” *traficaba con carne humana(...) era comerciante negrero. Compraba en Santiago de Cuba negros a bajo precio y los enviaba a La Habana y a otros punto de la isla donde los vendía con ganancias* ” ²⁵

A pesar de ello, fue uno de los indianos más poderosos de Barcelona y, como tantos otros dedicó buena parte de su fortuna a la compra de fincas rústicas y urbanas en diferentes puntos de la geografía española. Entre sus muchas operaciones destaca la compra y la restauración del palacio Moja por valor de 770.000 pesetas, y once años más tarde adquirió la casa anexa al edificio, el número 3 de la calle Portaferriusa.

Antonio López y López murió repentinamente a causa de un derrame cerebral el 16 de enero de 1883 en su palacio de la Rambla de Barcelona dejando una fortuna de 23 millones de pesetas, y empresas con un capital social acumulado de 130 millones de pesetas (Farras 2016).

²⁵ Farras, A “Els Güell, la historia d’una de les famílies més influents a Catalunya els últims segles” p. 46

El 13 de setiembre de 1884, se inauguró el monumento a la figura de Antonio López (con versos de Jacint Verdaguer incluidos) ante la presencia del alcalde de Barcelona, Manuel Girona (enriquecido también con el comercio negrero).

En su esquila se recogerán los siguientes títulos: Marqués de Comillas, grande de España, senador, caballero con la Gran Cruz de la Orden de Carlos III y de Isabel la Católica, presidente del *Banco Hispano-Colonial*, de la *Compañía General de Tabacos de Filipinas*, de la *Sociedad de Crédito Mercantil* y vicepresidente de la *Compañía de los Ferrocarriles del Norte de España*.

Miquel Biada i Bunyol

Nacido en Mataró en 1789, Miquel Biada i Bunyol fue hijo de un constructor y el pequeño de trece hermanos. A la edad de diecinueve años emigró hacia Maracaibo donde inició la carrera como comerciante entre las ciudades costeras y las islas antillanas. Después de algunas idas y venidas a la península a causa de la guerra de independencia de Venezuela, finalmente decidió establecerse en La Habana, que se había convertido en un próspero centro comercial por donde pasaban todas las mercancías con destino a España.

Miembro de la compañía *Biada y Cía.*, durante su estancia en Cuba se dedicó a multitud de transacciones como la exportación de cigarros, la importación de alimentos y manufacturas o la trata de esclavos africanos, a través del cual acumuló un gran patrimonio que posteriormente invertiría en la línea ferroviaria entre Barcelona y Mataró.

Miquel Biada i Bunyol falleció en 1848 en su Mataró natal poco antes de ver realizado su proyecto ferroviario. Invirtió parte de su fortuna en la industria textil y en la compra de fincas rústicas y urbanas en el Maresme. La vuelta a Barcelona no implicó el final de su casa de comercio en La Habana sino que quedó a cargo de sus hijos Miquel, Joan y Salvador Biada.

Rápidamente fue reconocida su figura por ser el principal promotor del primer ferrocarril peninsular y ha sido nombrado *mataroní* ilustre, su retrato figura en la galería de *mataronins il.lustres* en el Ayuntamiento de Mataró y cada 28 de octubre el alcalde de la ciudad deposita una ofrenda floral en el monumento erigido a su figura.

Josep Xifré i Casas

A pocos metros del puerto de La Habana se encuentra la calle Mercaderes, topónimo que recuerda las actividades económicas llevadas a cabo por los habitantes de este sector de la ciudad. Es en esta calle donde se encontraban los comerciantes catalanes más importantes que se establecieron a lo largo de los siglos XVIII y XIX, lugar donde afincó su hogar y almacén Mariano Carbó, fabricante de baúles y persona que ayudaría a Josep Xifré a conseguir su primer empleo.

Nacido en 1777 en Arenys de Mar, Xifré emigraría a Cuba en 1789 huyendo de los acreedores que perseguían a la familia a causa de las deudas contraídas por su padre. En pocos años heredaría el negocio de adobería de pieles de su tío, el cual se convirtió en el principal negocio de la isla gracias a la obtención del monopolio de las pieles de ganado sacrificadas en La Habana y Santiago. Además del negocio de las pieles que exportaba a Estados Unidos, Xifré se convirtió en uno de los más importantes exportadores de azúcar, café y aguardiente de Cuba. Ya en 1811 era propietario de un ingenio y se dedicó entonces a la compra de terrenos, fincas rústicas y propiedades urbanas.

De vuelta en Barcelona, y tras haber acumulado una inmensa fortuna gracias a sus negocios americanos, construyó grandes obras como la Casa Xifré, en el paseo de Isabel II de la ciudad Condal, en la actualidad el *Restaurant 7 Portes*, o el Edificio Xifré de Arenys de Mar, un “*hospital para enfermos pobres*”, el cual contaba con veinticinco camas de hospital, un asilo y varias aulas, algo común en los indianos que volvían de hacer las Américas, ya que la mayoría de ellos, de conciencia católica, debían parte de su fortuna al negocio negrero, a su regreso muchos dedicaban parte del patrimonio acumulado a obras de caridad, quizás como modo de aliviar sus conciencias. Fue el primer presidente de la *Caja de Ahorros y Monte Piedad de Barcelona* y alcalde de la ciudad.

Entre 1835 y 1838 financió la construcción de once inmuebles, valorados 30 años más tarde en 1.247.265 pesetas. En 1856 moría siendo una de las familias más importantes del momento en Catalunya

La lista es interminable...

7. AGUSTIN GOYTISOLO LEZARZABURU

Si ha existido algún rincón de España que está relacionado con los Goytisolo éste es Lekeitio.

Lekeitio es un lugar muy mal comunicado por tierra, siempre ha estado mirando al mar Cantábrico, un mar que ha dado de comer a generación tras generación, unos a través de la pesca, otros fueron marineros y algunos carpinteros, pero siempre de una manera u otra el mar ha estado relacionado con su gente.

Curiosamente Lekeitio fue cuna de numerosos indianos que a lo largo del siglo XVIII se fueron a *las Américas*, como los Chopita, J.J. Urribarren, José Ventura Aguirre Solarte o el propio padrastro de Agustín.

En 1782 nació en Lekeitio María Magdalena Lezarzaburu, la mayor de cuatro hermanos, hija de una familia humilde y sin muchos pudientes. Quizá fuese este el motivo por el que se casó a los quince años con Ignacio Arizcurrenaga, de esta relación, no demasiado estable, nacieron tres hijos pero antes de 1810 el matrimonio ya se había roto. Magdalena Lezarzaburu inició entonces una nueva relación con Agustín Goytisolo San Juan de cuya unión nació el 17 de julio de 1811 un niño al que pusieron de nombre José Luís, un hijo que a pesar de ser bastardo el padre siempre lo reconoció y le dio sus apellidos. La madre nunca le llamó José Luís sino Agustín, y como Agustín Goytisolo Lezarzaburu será siempre conocido. Magdalena Lezarzaburu tendrá una nueva relación con Francisco Arruebarena, con el que una vez viuda formalizó la relación.

Las cuentas no le salían demasiado bien al matrimonio y pasaban sus malos ratos, por este motivo, Francisco Arruebarena creyó conveniente regresar a Cuba a recoger unos dineros que había invertido, la marcha sería para dos o tres años pero la realidad es que nunca más volvió. Finalmente Agustín Goytisolo el 8 de enero de 1833 decidió ir a Cuba para probar fortuna y así poder aliviar a su madre.

Así pues, meses antes de cumplir veintidós años Goytisolo abandonó Lekeitio, no volvería a ver nunca más a su madre y se fue a Cuba para “*adquirir en tierras cubanas su subsistencia con el trabajo de las manos*”.²⁶

²⁶ Rodrigo y Alharilla, Martín “ Los Goytisolo” p. 42

Cuba : consolidación de un gran patrimonio

Goytisoló llegará a Trinidad en 1833 pero esta ciudad no será el destino final de su viaje sino que continuará hasta Cienfuegos, una población cercana a Trinidad que ofrecía numerosas perspectivas a nuestro protagonista.

La llegada de Agustín Goytisoló a la ciudad coincidió con un intenso auge azucarero, no solo con la construcción de ingenios sino con el exponente exponencial de la producción del dulce. Los ingenios cienfuegueros eran cada vez más numerosos, más grandes y con más esclavos y por la misma razón, fincas más productivas. Una de aquellas fincas era la de Agustín Goytisoló.

No será hasta enero de 1844 que Goytisoló compre unos terrenos de baja calidad, una finca rústica que se convertiría en la primera hacienda llamada *Simpatía*, en la que fomentó el cultivo de la caña de azúcar. Una vez en marcha la explotación de *Simpatía* se pudo comprobar la alta rentabilidad que proporcionaba la caña, de ahí que invirtieran en nuevas propiedades. En marzo de 1850 se compra una nueva finca a la que se le da el nombre de *Lequeitio*, y con el tiempo irá ampliando su patrimonio



Fig. 3 Palacio de Cienfuegos

En 1844 se casará con Estanisláa Digat Iraramendi, hija de una vasco-española y un vasco-francés. En el año 1857 construirá un palacete en Santa Elena y D'Clouet, un edificio singular de dos plantas, adornado con vitrales importados que tendrá un coste de cien mil pesos. Este palacete será la residencia de su familia y la de sus seis hijos.

Actualmente, a pesar de su estado ruinoso, la UNESCO lo ha declarado Patrimonio de la Humanidad centro histórico de Cienfuegos.

Goytisolo no limitó sus intereses al cultivo y a la transformación del azúcar, no es simplemente un hacendado, tiene una gran capacidad de negocios, no solo embarcó sus propios azúcares hacia EEUU, sino que diversificó en gran manera sus inversiones: en primer lugar, se interesó en compañías mercantiles de Cienfuegos (*Iruretagoyena, Lanza y Cía.*) y sobre todo *Solozábal, Campo y Cía.*, transformada en 1869 como *Campo Plana y Cía.*

Tal como se fijaron los estatutos, las ganancias no se repartían entre los socios al final de cada ejercicio, sino que se acumulaban en la empresa. El balance de 1862 dio un valor de 510.000 pesos, mientras que el de enero de 1865 había aumentado 190.000 pesos es decir tres millones y medio de pesetas. Aquella fue sin duda una de las mejores inversiones que hiciera en Cuba. En menos de ocho años la compañía había generado ganancias netas por valor de 490.000 Pts, es decir un 233% por encima de la cantidad invertida (Rodrigo y Alharilla 2016)

Otra nueva inversión fue la de fletar su propio buque mercante, la corbeta *Flora* a partir de 1867. En el transcurso de 1868 participó como socio capitalista en una sociedad naviera de La Habana, *La Empresa de Vapores por la Costa del Sur*, aportando directamente el 26% de su capital, firma que contó con cuatro vapores, *Rápido, Cienfuegos, Manzanillo y San Quintín*, y consiguió una contrata del gobierno para la conducción de víveres para la tropas y la administración militar.

Finalmente invirtió otra parte de sus caudales en la línea ferroviaria, la Compañía del Ferrocarril de Tudela a Bilbao, en la península. No fue ésta la única inversión ferroviaria sino que compró varias acciones del ferrocarril de Cienfuegos a Santa Clara.

De manera muy resumida en 1868 tenemos que Goytisolo tiene un buque de su propiedad, un capital invertido en cuatro vapores, tres ingenios, acciones en importantes compañías, acciones en diferentes sociedades ferroviarias y una importante comandita en *Solozábal Campo y Cía.* No cabe duda que el horizonte comercial de Agustín Goytisolo Lezazarburu era ya inmenso.

Como conclusión a este apartado hemos observado la gran actividad empresarial que realizó en la isla, una actividad que se inicia en los años 30, se materializa a lo largo de

los años 40. Y ya en plena madurez, durante la década de los 50 a los 60 adquiere una actividad empresarial extraordinaria. Son años de ampliación familiar, consolidación de un extenso patrimonio y de una intensa actividad pública.

1868: la vuelta a Barcelona

Antes de centrarnos en los motivos de la vuelta a Barcelona hagamos una pequeña reflexión sobre su ideología política. Todo parece indicar que su pensamiento estuvo marcado por el integrismo y el españolismo. Siempre mostró una abierta oposición a cualquier tipo de reforma que pudiera modificar el *statu quo colonial* del siglo XIX.

¿En que consistía este *statu quo colonial*? En primer lugar, residía en el poder absoluto de las autoridades militares nombradas desde Madrid, empezando por el capitán general de Cuba que ostentaba el mando militar y civil de las Antillas. En segundo lugar, en la isla no se aplicaban los principios liberales más básicos, como libertad de prensa, libertad de reunión o libertad de asociación.

Goytisolo como muchos otros indianos defendió aquel modelo de relación política que dejaba a Cuba subordinada a la metrópoli. Una política que dejaba a los cubanos sin ningún tipo de libertades ni representaciones pero que a la vez había permitido un altísimo crecimiento económico y un elevadísimo número de esclavos.

Cuando estalle la Guerra de los Diez Años, (1868-1878) ni Goytisolo ni nadie podía suponer lo que iba a significar y durar aquella larga e infructuosa guerra sobre la independencia de Cuba, y cual iba a ser el futuro de las relaciones entre España y la isla. En un principio Goytisolo quería transformar el último *potrero* adquirido en una nueva plantación azucarera más moderna, pero de manera rápida y sorprendente mientras estaba ejerciendo como alcalde en la ciudad de Cienfuegos, Goytisolo creyó que era el momento de abandonar la isla y viajar a Barcelona. Y la pregunta que nos hacemos es ¿por qué Barcelona?

¿Que razones motivaron a Goytisolo a venir a Barcelona?

¿Por qué Barcelona?

Para dar una respuesta a estas preguntas es necesario que observemos en primer momento la gran presencia catalana que hay en la costa atlántica. En 1861 los ciudadanos de Catalunya representaban el 16,97% del total de emigrantes peninsulares. Una emigración individual y masculina que había llegado a América con un objetivo claro dedicarse al mundo de los negocios o del comercio, pero siempre con la idea de volver a Catalunya.

No disponemos de ningún testimonio que nos indique de forma directa las razones que pudieron impulsar a Agustín Goytisolo a instalarse en Barcelona, y no, por ejemplo, en su Vizcaya natal. Solamente podemos aventurar, a título de hipótesis, algunas ideas.

De entrada, cabe tener presente que una parte de las principales fortunas de la Barcelona de los años 1860 y 1870 se habían originado en Cuba. Catalanes como Joan Güell i Ferrer, Josep Amell i Bou, Josep Canela i Reventós, Josep Samá i Mota, Aleix Vidal-Quadras, Jaume Taulina i Vilallonga, Francesc Gumá i Ferran, Josep Anton Salom, Tomás Ribalta, Rafael Ferrer i Vidal, Francesc Jaurés i Gualba, Gaudenci Masó i Pascual entre muchos, se habían enriquecido en la gran Antilla, antes de regresar a su Cataluña natal.

A ello tenemos que añadir que a Barcelona acudieron muchos indianos que, como Goytisolo, no habían nacido en Cataluña: el ejemplo más conocido es el del cántabro Antonio López y López.

En un contexto tan amplio de habla catalana parece obvia que la elección fuera Barcelona, pero conociendo como conocemos a Agustín Goytisolo debemos de suponer que la razón de Barcelona es mucho más seria.

Si seguimos fielmente al autor de este libro, Martín Rodrigo y Alharilla, *Los Goytisolo*, para responder a la pregunta anterior, del por qué Barcelona, el autor nos da cinco razones que impulsaron la marcha de Goytisolo y su familia, al margen de los amigos que también la escogieron.

De menor a mayor importancia diremos que, el interés que sus hijos conociesen Europa como lo habían conocido sus hermanos, y visitar a su hijo Antonio que estaba estudiando en un colegio interno en Mataró, Hermenegildo Coll de Valldemia. El tercer

punto por el cual regresaron a Barcelona, era que la matriarca del clan quería tomar aguas en un balneario, por un espacio determinado de tiempo estuvo tratándose en los baños de Panticosa y luego en los de Alhama de Aragón.

Ahora bien, el cuarto motivo, y más importante, tuvo que ver con la guerra que asolaba los campos cubanos. Un año y varios meses después de comenzar la guerra, no se veía el final. En solo seis meses las tropas mambises habían destruido total o parcialmente treinta y cuatro ingenios, y el número de fincas destruidas no dejaba de crecer.

Finalmente nos queda el último razonamiento. *¿Por qué Barcelona?* En un principio en la capital catalana esperaban hallar todas las oportunidades necesarias para invertir sus capitales. Barcelona en 1870 era una gran ciudad europea, sus murallas habían sido destruidas, una ciudad que se abría a la imaginación inmobiliaria, una ciudad donde se podían acometer grandes y buenos negocios. Muchos indianos ya habían invertido en Barcelona tiempo atrás y el resultado era siempre bueno.

Para Goytisolo el quinto y el más importante de venir a Barcelona, era la capacidad que tenía esta ciudad de actuar como motor de una economía en proceso de industrialización y transformación, manteniendo todas las relaciones comerciales que a través de su puerto mantenía con las distintas ciudades europeas y cubanas.

Una vez conocidas estas razones, la opción de Agustín Goytisolo por instalarse en Barcelona no nos parece, en absoluto, excepcional. Es más, pronto supo acoplarse bien a la realidad catalana, siendo de la opinión *“de que el hombre no debe ser sino de donde le va bien”*²⁷. Al menos desde 1872, para Agustín Goytisolo desinvertir en Cuba para invertir en Cataluña se convirtió en una necesidad casi obsesiva.

Debido a esta obsesión inversionista en Barcelona, Goytisolo no dudará en poner a la venta los ingenios y las fincas de Cuba.

²⁷ Rodrigo y Alharilla “Los Goytisolo. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona” p12

Barcelona 1868: la fiebre inversionista

El patrimonio cubano quedó al cuidado de su yerno Miquel Plana, encargado de la administración de *Simpatía, Lequeitio y San Agustín*, junto con su hijo Agustín Fabián Goytisolo, al que nombraré siempre como Fabián, que contaba a la sazón veintiún años. Al llegar a Barcelona, Goytisolo no disponía de capital suficiente, a pesar de que al igual que los otros comerciantes y hacendados, poco a poco habían ido colocando parte de sus ganancias fuera de la isla.

Los vínculos que existían con EEUU debido a sus explotaciones azucareras eran tan fuertes que incluso llegó a plantearse al poco de la llegada a Barcelona la posibilidad de participar en la creación de una casa mercantil en Nueva York. Las redes tejidas desde Cuba por Campo Plana y Cía. con los envíos de azúcar y melaza eran tan firmes que le permitían establecer sólidas relaciones comerciales con USA. Se relacionaban con Sola Brothers i Rovira and Co. de Nueva York, con los hermanos Samuel y William Wesh de Filadelfia y con Benjamin Burgess and Son de Boston.

En la capital británica trabajaba con la casa de comercio y banca Cristóbal Murrieta y Cía. En París sus banqueros eran los Abaroa Uribarren y Goguel, (antiguos conocidos nuestros, pág. 47), desde Cuba hacia tiempo que había mandado cantidades importantes de sus ahorros a París. En 1870 en Londres contaban con más 12.000 libras esterlinas. Indudablemente los Goytisolo acostumbraban a tener un saldo positivo en todas sus cuentas corrientes. Su solvencia financiera les permitía contar con líneas de crédito para sus socios norteamericanos antes de cada zafra, créditos que saldaban con sus envíos. Este mecanismo fue suficiente para que fueran recibiendo en Barcelona los beneficios producidos por sus ingenios.

De manera que a los diez años de su llegada a Barcelona, en enero de 1880, en un «*inventario de los bienes en Europa de Don Agustín Goytisolo*» se pudo constatar que su fortuna solamente en el continente europeo, ascendía entonces a 3.904.455 pesetas; de las que el 71'5 % radicaban en Cataluña, es decir, 2.791.055 pesetas²⁸. Su propio hijo, Fabián, cifraba en el equivalente a dos millones de pesetas el capital neto que su padre había extraído de Cuba entre 1868 y 1882; así se lo había expresado a Juan del Campo, a quien decía en noviembre de 1882: «*he remitido a papá en estos 14 años*

²⁸ *Ibíd.* p. 15

cerca de \$ 400.000 [pesos fuertes]” lo que no le había impedido invertir en la modernización de los dos ingenios de la familia así como aumentar su dotación de esclavos.

Es importante destacar que estas sociedades comerciales se completaban con las empresas consignatarias de su corbeta *Flora* a Europa y a América. A todo ello aún tendremos que sumar las cuentas corrientes abiertas en Avendaño Hermanos de Nueva Orleans, Gassol Avendaño y Cía. de La Habana, F. A. de Albizuri y Cía. de Liverpool y la compañía de Nagel Bernardo Pérez de Santander, entre otras muchas.

La fortuna de los Goytisolo al igual que el resto de los ricos indianos pasaba por las mismas vías, París Londres, Nueva York, Boston o Filadelfia.

Durante el otoño de 1872 cambiará de estrategia inversora. Entre agosto de 1870 y julio de 1872 Goytisolo se decantó no por unos solares rústicos que estaba interesado en un principio sino por unas fincas urbanas. De manera rápida en estos dos años compró unos terrenos urbanizables que sumaban once mil cuatrocientos treinta metros cuadrados, por lo que pagó seiscientos veinte mil pesetas.

La primera operación la cerró el 27 de agosto de 1870 en la que firmó un compromiso de compra de unos terrenos de 103.358 palmos cuadrados, equivalentes a 3905 metros cuadrados pertenecientes a la sociedad La Maquinista y Terrestre, por la cantidad de 53.160 duros.



Fig. 4 Paseo de Gracia a finales del siglo XIX

Tras aquella adquisición Goytisolo tardaría más de un año en volver a comprar terrenos urbanizables, pero llegado el momento cerró dos en un mes. El 2 de noviembre de 1871 se hizo con los derechos de un solar de 650 metros cuadrados en la calle Fontanella número 6, actualmente es el edificio de la cadena Hard Rock Café, en la Plaza Catalunya. Apenas una semana después, el 23 de noviembre de 1871 compró un solar de 1061 metros cuadrados en pleno Paseo de Gracia. Un mes más tarde, Goytisolo, adquirió a los mismos vendedores “*un pedazo de tierra edificable*” contiguo al primer solar de 139 metros cuadrados, por el que pagó 8.290 pesetas. Por último a finales de 1871 se hizo con otro terreno ubicado en el lado izquierdo del Paseo de Gracia, mirando Collserola, esquina calle Aragón de 1130 metros cuadrados, en su mayor parte urbanizable.

No contento con las compras realizadas en el Paseo de Gracia, en la calle Pelayo y Fontanella quiso comprar uno más. En este caso un gran solar yermo situado a las afueras de Barcelona a las faldas de Montjuich, en los llamados Huertos de San Beltrán, con una cabida total de 11.629 metros cuadrados, situado donde con el tiempo se levantarían las calles Lafont, Nou de la Rambla y Fontrodona, lo que conocemos como el Poble Sec. El precio de la compra fue de 44.500 pesetas, una cantidad muy a la baja.

Mientras tanto desde Barcelona Agustín Goytisoló gestionaba todas sus cuentas de EEUU, Londres o París. Analizaba las diferentes propuestas de inversión que le iban llegando. La red de corresponsales de cada una de las firmas norteamericanas con las que operaba le permitía tener una información de cada uno de sus negocios. Desde Barcelona podía girar tranquilamente letras de cambio sobre esas casas parisinas o londinenses para acabar allegando sus fondos a Barcelona y así financiar sus nuevas apuestas inversoras. Por otra parte, desde Barcelona seguía avalando la reinversión en Cuba de buena parte de las ganancias producidas por sus fincas, llegando incluso a comprar un nuevo ingenio al que llamarían *Lola*

Pero la guerra iniciada en 1868 pasaba “*factura*”, provocaba una gran intranquilidad entre los indianos ya sea en Cuba o Barcelona. A pesar de que la región occidental cubana se vio menos afectada que la oriental, no por ello los beneficios de los Goytisoló dejaron de menguar, especialmente en la sociedad *Campo Plana y Cía.*, la firma *Iruretagoyena* o en la *Empresa de Vapores por la Costa del Sur* de Cuba, fue en este momento cuando Goytisoló quiso liquidar como fuera todas sus empresas cubanas.

A partir de aquel otoño de 1872 y principalmente con la muerte de Miquel Plana se produce un cambio en el sistema inversionista de Goytisoló. Desde Barcelona había empezado a estudiar diversos proyectos de compras de fincas, incluso piensa en adquirir alguna hacienda en México, como consecuencia le urge recibir fondos de la isla, por lo cual ordena a su hijo la venta inmediata del ingenio de *Lequeitio* por 800,000 pesos, una cantidad que los otros hacendados consideran exagerada. Fabián le escribe varias cartas notificándole la dificultad que tiene con la venta, “...*Hoy lo que quieren es comprar las fincas y pagarle a uno con las mismas zafras lo cual es por lo demás ruinoso*”²⁹.

El objetivo principal de Goytisoló era obtener “*alguna cantidad crecida*” de ahí la insistencia no solo de *Lequeitio* sino de todas las fincas incluida la vivienda. Su propio palacete estaba dispuesto a venderlo por menos de la mitad que le había costado, o sea por 40,000 o 45,000 pesos de oro.

Inquieto por la evolución de la guerra en Cuba y por la situación en España, se había proclamado la I República, preocupado por la incapacidad de la *Empresa de Vapores en*

²⁹ Rodrigo y Alharilla “Los Goytisoló” p. 157

la Costa del Sur de no rendir los beneficios, disgustado por la tardanza en la disolución de la compañía *Campo Plana y Cía.* y naturalmente disgustado por la incapacidad de su hijo por vender el palacete o el ingenio, Goytisolo retornó a Cuba en otoño de 1874 en un principio para unos meses pero que finalmente se alargaría hasta mayo de 1878 debido a los múltiples problemas que surgieron.

La suma de todos estos conflictos hizo que Goytisolo adoptará un escepticismo vital que ni quería ni podía esconder. Tanto la marcha de sus negocios como la evolución de la guerra convirtieron al patriarca de los Goytisolo en un hombre escéptico en el presente y en el futuro de Cuba, quería abandonar la isla, solucionar todos los problemas y alejarse para siempre de ella.

Ni tan solo el final de la guerra rompió este escepticismo. El Pacto de Zanjón puso punto final a una guerra donde no hubo ni vencidos ni vencedores y en el que el propio Goytisolo no veía un futuro próspero para Cuba, según sus propias palabras expresadas al poco de llegar a Barcelona fueron “*ese país está perdido*”³⁰

En Barcelona, la familia Goytisolo pasó a ocupar la nueva vivienda en diciembre de 1876, en la calle Fontanella número 6, un inmueble que según cálculos de Antonio Goytisolo había ascendido 201.133 pesetas. El patriarca quedó tan satisfecho de la operación que animó a su mujer y a su hijo que levantasen otros dos inmuebles sin esperar su regreso. En este caso sería en la esquina de las calles Pelayo y Gravina donde se levantaron dos edificios de varios pisos.

De la misma manera que la anterior inversión sin estar él en Barcelona, entró a participar en la *Industrial Harinera* de Barcelona, en esta participación jugó un papel muy importante la mediación de su mujer, una firma creada en 1875 bajo la razón social de *Seriñana Rubies Rimbaud y Cía.*, de los once socios fundadores tres eran indianos, Josep Seriñana i Trèmols, Jacint Llorens i Romanach y Josep Taltavull i García, al poco tiempo de haberse constituido, el 17 de julio de 1875 entró Agustín Goytisolo con una participación de 50.000 pesetas.

Tanto en la participación de la *Industrial Harinera* como en la construcción de los edificios, los fondos venían desde América. El instrumento que permitió aquel flujo constante entre América y Europa, entre Cienfuegos y Barcelona fueron las letras de

³⁰ Rodrigo y Alharilla “Indians a Catalunya...” p. 184

cambio y los intermediarios. Como hemos mencionado en repetidas ocasiones, para los indios el Atlántico no separaba, sino que mas bien unía la península con las Antillas, la información era rápida y fiable, la marcha del patriarca de los Goytisolo no significó ni muchísimo menos que no estuviera al tanto de todos sus negocios nuevos.

Después de tres años en Cienfuegos, intentando solucionar todos los problemas, Agustín Goytisolo empezó a dar señales de cansancio. En realidad los motivos por los que había ido a Cuba no estaban solucionados, no había recuperado el ingenio de *Lequeitio*, no se había puesto de acuerdo con Juan del Campo para liquidar la sociedad *Campo Plana y Cía.* tampoco había conseguido recuperar lo que le adeudaba *Iruretagoyena Lanza y Cía.* Tenía sesenta y seis años y estaba desbordado por los acontecimientos.

Finalmente embarcó en mayo de 1878 para regresar a Barcelona. Nunca más volverá a visitar aquellas tierras cubanas que cuarenta y cinco años atrás lo habían acogido y había logrado amasar una gran fortuna.

Transferir todo el dinero invertido en Cuba para trabajarlo en Barcelona se convertirá en una obsesión constante del viejo patriarca en sus últimos años. Esta obsesión producirá un enfrentamiento constante con su hijo Fabián. No se trata simplemente del choque generacional sino que por encima de todo esta la fiebre inversionista que tiene obsesionado a Goytisolo con en el Eixample barcelonés. Agustín Fabián haciendo caso omiso de las órdenes de su padre, preocupado por hacerse un patrimonio propio en la isla se dedicará a reinvertir en las fincas el capital necesario para modernizarlas. Por otro parte, el patriarca buscaba sobre todo la seguridad, para lo cual estaba dispuesto a sacrificar la eventual rentabilidad de unas inversiones arriesgadas en una incierta Cuba. Tenía un objetivo claro en la ciudad catalana: la construcción de diferentes edificios principalmente en el mercado de alquiler en la zona residencial.

La cartera de títulos que disponían los Goytisolo en Barcelona se limitaban a unas pocas acciones ferroviarias, principalmente a bonos de deuda pública española, en la península estaban también contabilizados los beneficios de la corbeta *Flora* y el capital invertido en la *Industrial Harinera*, pero el grueso de su patrimonio estaba representado por sus inversiones inmobiliarias

Inmuebles edificados	Pesetas
Calle de Fontanella , 6	595.000
Casa de la calle Pelayo, 4 bis 8 (después 10)	257.550
Casa de la calle Pelayo, 6 (después 12)	264.650
solares	
82.112 palmos cua, c/ Pelayo y Granvia x 28 reales c.u.	574.780
45.000 palmos cua. Pº de Gracia x 24 reales c.u.	270.000
3.459 palmos cua. Pº de Gracia x 30 reales c.u.	25.940
132.174 palmos cua. Huertas de San Beltrán (Poble Sec)	264.345
Fig. 5. Fuente FLG, FAGL, caja 95 ex 1	

A partir del año 1880, Goytisolo no dudó en su apuesta inmobiliaria en los terrenos de su propiedad. Contaba con los fondos que le llegaban desde Cuba, al igual que le llegaban grandes cantidades en forma de cartera de valores de diferentes casas de comercio y banca de Londres, París, y sobretodo Filadelfia. A pesar de tenerlo todo controlado viendo los gastos de su hijo en Cuba le escribía “A lo que tengo en los EEUU no quiero que lo toques (...) en cuanto a la edificación en proyecto (...) me decido por cuatro casitas en el paseo de Gracia que me costarán nos 112.000 S”³¹

No contento con la construcción de estos cuatro edificios situados en la esquina del Paseo de Gracia con la calle Aragón, decidió construir dos inmuebles más en la calle Pelayo, dos edificios de cinco pisos de altura y planta baja ubicado en el número 8 y 14. Dos nuevos edificios, de planta baja más cinco pisos de altura, junto a sus otros inmuebles de la misma calle Pelayo, número 10 y 12. En suma desde 1870 a 1880 Agustín Goytisolo había promovido la construcción de nueve edificios diferentes, en poco tiempo Goytisolo se convirtió en el tercer promotor privado de viviendas de Barcelona

Haciendo una pequeña referencia al inventario *post mortem* de Agustín Goytisolo llama la atención la confianza que tenía en la empresas impulsadas desde Barcelona por Antonio López y López, empresas que cabe incluir El Banco Hispano Colonial, El Crédito Mercantil, el Crédito General de los Ferrocarriles y la compañía Transatlántica. Sumando estas acciones y obligaciones de esas cuatro compañías “*el grupo catalán*” o

³¹ Rodrigo y Alharilla “Los Goytisolo” p.297

el “*holding Comillas*” como diríamos hoy, sumaba 245.812 Ptas. pero por otra parte, Goytisolo había apostado también por el gran rival de los Comillas, el valenciano marqués del Campo.

Sin embargo el valor otorgado en el inventario *post mortem* a sus inversiones inmobiliarias en Barcelona resultan engañosas. Unas inversiones cifradas 2.252.265 pesetas en 1880 y siete años después en 2.406.000 pesetas, en aquel periodo de tiempo se habían construido seis edificios diferentes en el Eixample, un ensanche que se revalorizaba día a día. Tampoco cuadraban los terrenos de Montjuïc que se valorasen en 1887 en apenas 75.000 pesetas cuando su valor real quince años antes era de 264.345 pesetas.

Agustín Goytisolo Lezarzaburu falleció el 20 de marzo de 1886 en Barcelona.

INVENTARIO POST-MORTEM DE AGUSTÍN GOYTISOLO LEZARZABURU (1886)

(en pesetas)

EN CUBA

•Ingenio San Agustín.....	1.700.000
•Ingenio Lequeitio.....	1.500.000
•Potrero Simpatía	95.000
•Palacete en Cienfuegos.....	120.000
•Fincas en Rodas.....	67.800
• Comandita en Campo y Cía.....	10.000
•Saldo en c/c Banco Español de la Isla de Cuba.....	37.490
• Saldo en c/c Goytisoló Montalvo y Cía.....	182.175
•Efectivo en caja	5.310
• Total bienes en Cuba.....	3.717.775

EN ESPAÑA

•Ajuar doméstico.....	15.150
•Metálico y saldos en cuenta corriente	9.732

CARTERA

•100 acciones del Banco Hispano Colonial.....	111.875
•200 acciones del Crédito Mercantil.....	43.750
• 10 acciones del Crédito General de Ferrocarriles.....	250
•1 cédula de Socio Fundador del Crédito General de Ferrocarriles.....	250
• 205 obligaciones de la Compañía Trasatlántica.....	89.687
•175 acciones del Ferrocarril de Almansa a Valencia y Tarragona	123.025
• 500 obligaciones (acciones adheridas) del Fe. de Lérida a Reus.....	157.500
•165 acciones del Banco Peninsular Ultramarino	17.227
•Títulos de Deuda Amortizable del 4 %	234.525
•51 obligaciones de la Junta de Obras del Puerto de Barcelona	27.157
•200 obligaciones de ferrocarriles austríacos (Abaroa y Cía., París).....	78.753
•52 obligaciones del Crédito Financiero Austríaco (Abaroa y Cía., París)	16.976
•176 obligaciones Empréstito Ruso 4 % (Abaroa y Cía., París).....	81.020
•2900 Libras del Empréstito Ruso 5 % (Abaroa y Cía., París)	72.982
•358 obligaciones F. de Asturias, Galicia y León (Abaroa y Cía., París)	116.445
• Letras y pagarés	89.222
•Otros valores.....	7.259
•Comandita en Serriñana,Rubies,Rimbaud y Cía [I. Harinera Barcelonesa]	–
•Préstamos a Serriñana, Rubies, Rimbaud y Cía.....	109.156

BIENES INMUEBLES

•Finca en la calle Fontanella.....	300.000
•Fincas en las calles Pelayo, Gravina y Tallers	1.152.000
• Fincas en el Paseo de Gracia.....	539.000
•Fincas en la calle Aragón	340.000
•Solar en Montjuïc	75.000

CORBETA FLORA.....

•Existencia de azúcar en Barcelona.....	9.437
• Total bienes en España	3.827.378

PASIVO DE LA HERENCIA.....

CAUDAL LÍQUIDO DE HERENCIA DE AGUSTIN GOYTISOLO...7270.729

Fig. 6. Fuente:AHPB, Jose María Vives y Mendoza,1887, 1º parte, 18-III-1887, fols 662-692; 2º parte, 11-VI-1887, fols 1543-1551; FG FAGL, caja 93, exp 15



Fig. 7 Agustín Goytisolo

Pero entre la familia los negocios no funcionaban bien.

La gestión patrimonial en la isla queda bajo responsabilidad de Agustín Goytisolo Digat, tanto para bien como para mal. Goytisolo Digat siguió tomando decisiones arriesgadas especialmente desde un punto de vista financiero. En 1886 ya no debe responder de sus actos delante de un severo padre y necesitado como estaba de dinero no dudó en firmar un contrato con Castaño e Intriago, según la cual aquella firma refaccionista le prestaba a Agustín 200.000 pesos oro a cambio de un 10 % de interés. Los Goytisolo se comprometieron a devolver aquella cantidad el 31 de mayo de 1891. Una cantidad que no pudieron devolver.

Oriol de Sentmenat, yerno de Goytisolo, fue descubriendo poco a poco los motivos de la desastrosa situación financiera de la sociedad *Goytisolo y Cía.*, en Cuba, en la que Agustín tenía el 20%. Se descubrieron una serie de entresijos que no cuadraban a la familia Goytisolo y se llegó a la conclusión que el origen de todos aquellos problemas provenían de una enfermedad mental de Agustín, el diagnóstico no fue desacertado y ya en plena guerra los diferentes acreedores empezaron a reclamar sus capitales. En febrero de 1900 la sociedad no tuvo mas remedio que vender parte del activo a los Terry para poder cancelar todas sus deudas. La situación empeoró a partir de 1901 cuando salió un decreto que permitía a los acreedores reclamar las deudas a través de las fincas que no

hubieren estado destruidas, incluso por vía judicial. Fue el punto final que acabo con el patrimonio de los Goytisolo en Cuba que coincidió con la ruina y la prematura muerte de Agustín.

Entre finales del siglo XIX y principios de XX fueron fallecieron el resto de los hermanos. El último en morir fue Antonio Goytisolo el 19 de enero de 1918. Tras su desaparición sus hijas e hijos obtuvieron en herencia un importante patrimonio inmobiliario, valorado en casi dos millones y medio de pesetas.

Fig. 8. Valoración de las fincas de Antonio Goytisolo Digat en 1918

Casa calle Pelayo esquina Gravina	675.000.- Ptas.
Dos casas en calle Consejo de Ciento, 407 y 409	390.000.-Ptas.
Solar calle Mallorca esq. Pau Claris	346.137.- Ptas.
Solar calle Pau Claris	227.244.- Ptas.
Solar calle Mallorca	283.243.- Ptas.
Solar calle Córcega, Villarroel, Urgell, Industria	468.942.- Ptas.
Solar calle Conde del Asalto	107.532.- Ptas.
Total	2.498.098.- Ptas.

Fuente: FLG, Familia Goytisolo, caja 101, exp. 11. Valoración realizada por el arquitecto Enrique Sagnier

Para finalizar esta breve biografía solo nos resta por decir que hoy a principios del siglo XXI poco queda del esplendor de aquella próspera familia de indianos del siglo XIX que fueron los Goytisolo. Apenas algunas fotografías de aquel tiempo, ilustraciones que conservan los rostros de sus protagonistas y algunos edificios semidestruidos, como aquel palacete de Cienfuegos construido en 1850, que pese a ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, en la actualidad esta en un estado verdaderamente lamentable.

8. CONCLUSION

La historia de las civilizaciones está llena de encuentros y desencuentros, pero sin duda la historia de América Latina estuvo llena de encuentros a lo largo de cuatro siglos. Como resultado de ello, tenemos una cultura americana de características propias e indiscutibles pero que son a la vez el acopio de todas las etnias y de sus respectivas culturas que han llegado al continente sea de una manera u otra.

Centrándonos de una manera exclusiva en el pueblo cubano, a través de estas páginas hemos comprobado que tienen sus propias características que sin estar totalmente alejadas del resto de los países americanos sí que marcan su propio destino.

A medida que discurra el siglo XIX la sociedad criolla irá tomando conciencia de su propia identidad, este paso estará asumido como un signo más de madurez nacional.

El gobierno español desde principios de siglo se opuso de una manera férrea y tenaz a esta evolución natural, para España, Cuba era la *Perla del Caribe* y como tal había que conservarla. España tenía el monopolio exclusivo de la caña de azúcar, el oro blanco del siglo XIX, y frente a una Cuba próspera y rica nos encontramos a una España que sigue anclada en regimenes feudales.

Pero el objetivo de nuestro trabajo no ha sido exponer la evolución política cubana hacia la independencia, sino mostrar la proyección catalana que se generará a finales del siglo XVIII, y a pesar de los cambios que se vayan produciendo en la isla, esta marcha no cesará. Al contrario, esta emigración se mantuvo y se concentró de manera especial en las Antillas y Filipinas, principalmente por la confianza y seguridad que ofrecían ambas islas. Puerto Rico y Cuba serán las dos colonias que acogerán el número más elevado de esta proyección.

El estudio que aquí presento no pretende juzgar sino mostrar y valorar el trabajo realizado de estos ciudadanos en tierras americanas y su vuelta a la península española. La mayoría de estas gentes tienen rasgos comunes, provienen de hogares desestructurados, viven en condiciones lamentables y el marchar de la Península Ibérica representa casi la única opción que tienen de sobrevivir. Su marcha al nuevo continente generará un cambio radical en sus vidas.

En el apartado tres hemos comentado como gracias a la suma de una serie de circunstancias la economía mundial se inclinó a favor de la cubana, y Cuba se convirtió en el mayor productor de azúcar del mundo, un producto cotizado en todas las esferas del mundo occidental. Indudablemente este fue sino el principal, una de los mayores motivos de la gran avalancha de vascos y catalanes que fueron “*a fer les Amériques*”, fueron hacer fortuna y ya lo creo que la hicieron, una gran mayoría de las personas que fueron se convirtieron en auténticos potentados y hombres de negocios.

Una vez en Cuba alcanzarán inmensas riquezas, una posición política relevante y un lugar destacado entre la sociedad cubana. Será entonces cuando ellos convencidos de que han concluido su ciclo vital en la isla decidan volver sin ningún remordimiento a la península, y trasladen toda su fortuna a Barcelona. La capital catalana será la ciudad escogida por todos ellos.

El por qué de Barcelona no deja de ser una mera hipótesis, es una ciudad que está en plena ebullición artística y económica, es una ciudad bien situada, está más cerca de la idiosincrasia europea que española, y la mayoría de estos emigrantes son catalanes. No lo sabemos con exactitud, seguramente debe de ser la suma de todos estos razonamientos el que comporte que Barcelona sea la ciudad escogida.

Un hecho importante que no debemos olvidar es el derribo de las murallas en 1854, el Eixample de Barcelona de la mano de Ildelfons Cerdá empezará a coger forma, y las fortunas indianas empezarán a llegar. Será entonces cuando los capitales indianos representarán un elemento formidable para la modernización urbanística de Catalunya en este periodo. Lo que si es cierto es que Barcelona les brindaba en estos momentos todo aquello que necesitaban para continuar teniendo grandes beneficios

Estos capitales se aposentaron principalmente en tres sólidos conos. En primer lugar, la aportación de capitales maduró y afianzó la banca catalana a nivel internacional, su aportación a la industria textil algodonera y lanar, dotó a la industria de una nueva mecanización, así como su inversión a diferentes empresas financieras y por último la transformación urbana que sufrirá Barcelona será esencial para su renovación en el siglo XX.

Nosotros hemos tomado siempre como referencia la figura de Agustín Goytisolo, por varios motivos, en primer lugar gracias a la existencia de una detallada documentación

de la familia Goytisolo que ha llegado hasta nuestros días, y que está a la abasto de los historiadores, en segundo lugar, su trayectoria empresarial y comercial es muy parecida al resto de los indianos.

Las fortunas de todos ellos, en especial la de Goytisolo, sirvieron para embellecer una ciudad en plena metamorfosis artística, especialmente el Eixample de Barcelona, pusieron las bases a una industria moderna, y lograron unos avances espectaculares como fue la inversión en el ferrocarril, si que es cierto, que como hombres de su época, de avances sociales, pocos. La figura de Josep Xifrà representa una variante excepcional y solidaria relacionada con la construcción de un hospital para pobres en Vilanova i la Geltrú

A modo de conclusión, y como valoración personal, este estudio nos ha aportado unos razonamientos muy evidentes. En primer lugar, se trataba de hombres jóvenes de una extracción social baja o muy baja, que marchan a las Antillas a hacer fortuna, en Cuba tejieron fuertes redes familiares y sociales, pero siempre en beneficio de las empresas.

Consiguen amasar grandes fortunas, pero estas fortunas no se quedan en la isla caribeña sino que las invierten en Catalunya y en menor medida en España, en acciones inmobiliarias o en industria.

El objetivo principal de este estudio ha sido reflejar el impacto económico que tuvo el retorno de estos catalanes enriquecidos en Cuba a lo largo del siglo XIX. La importancia del poder acumulado en las Antillas nos ha servido para poder explicar la industrialización catalana y en general las diversas transformaciones ocurridas en la economía del Principado durante el siglo XIX

Anteriormente he dicho que mi estudio no pretende juzgar, sabemos que todos estuvieron relacionado con la trata atlántica, que el origen de sus fortunas es más que dudoso, pero también es justo reconocer la gran inversión que realizaron en Barcelona, todo el capital que aportaron fue fundamental para la economía catalana, quizás este empuje económico lo hubiera tenido igual, no lo sabremos nunca, lo que si sabemos es que su capital fue vital para la economía catalana y representará un baza importante en la Catalunya del siglo XX

9. INDICE DE ILUSTRACIONES

Fig. 1. Ecured. Conocimiento con todos y para todos, 4 de noviembre de 2018, 188 395 artículos ecure@idict.cu. https://www.ecured.cu/F%C3%A9lix_Varela

Fig. 2. Quaderns d'Historia número 24: Els gremis de Barcelona. Los Vidal-Quadras. <https://www.raco.cat/index.php/BCNQuadernsHistoria/article/viewFile/.../176968>

Fig. 3. Martínez Buena Claudia. La Perla Visión, 10 de agosto de 2018
<http://www.perlavision.cu/tag/agustin-goytisololezarzarburu/>,

Fig. 4 Joan Martí. Fotografo. Belleses Del XIX. Arxiu Fotogràfic. Ajuntament de BCN
<http://www.barcelona.cat/arxiufotografic>

Fig. 5 RODRIGO Y ALHARILLA M. “*Los Goytisoló. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona*” Barcelona 2003, Pág. 295

Fig. 6 RODRIGO Y ALHARILLA M. “*Indians a Catalunya :capitals cubans en l'economia catalana*” Pagès Editors, Fundació Noguera, Barcelona 2007 Pág 188

Fig. 7 Estanislau Digat Irarramendi: Family tree by Seminario de...Geneanet. Seminario de Genealogia Mexicana SanchisFotos Agustín Goytisoló y Familia
<https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en...digat..estanislau>

Fig.8 RODRIGO Y ALHARILLA M. “*Los Goytisoló. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona*” Barcelona 2003, Pág. 359

10. NOTAS

1. **Bernades, Josep M.**, Els catalans a les Índies (1493-1830), (Buròcrates-Clergues-Professions liberals), Generalitat de Catalunya, Comissió Amèrica i Catalunya 1992, pág. 11
2. **Costa, Lluís**, El nacionalisme cubà i Catalunya, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Barcelona 2006, pág. 14
3. **Costa, Lluís**, El nacionalisme cubà i Catalunya, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Barcelona 2006, pág. 16
4. **Costa Lluís**, El nacionalisme cubà i Catalunya, Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Barcelona 2006, pág. 25
5. **Junqueras, Oriol**, Els catalans i Cuba, Barcelona 1998 pág. 22
6. **Oliva Melgar, José Maria**, El comercio colonial de Cataluña en la época de Carlos III. Del sistema de puerto único al comercio libre “aportaciones y debates”, Revista de Historia Moderna 1988, Pág. 447
7. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 24
8. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 19
9. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág., 22
10. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 23
11. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 25
12. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 30
13. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 26
14. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 36
15. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 40
16. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007 Pág. 47

17. **Castañeda Peirón, Lluís y Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Vidal Quadras: Familias y negocios 1833-1871, Barcelona 2004, Pág. 47
18. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Pág. 250
19. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 258
20. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 262
21. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 262
22. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 262
23. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya: capitals urbans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 262
24. **Fradera Barceló, Josep María**, Catalunya i Ultramar. Poder i Negoci a les colònies espanyoles (1750-1914), Barcelona 1995, Pág. 24
25. **Farràs A.**, Els Güell, la historia d'una de les families més influents a Catalunya en el ultims dos segles, Barcelona 2016 , Pág. 46
26. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Goytisoló. Una próspera familia de indianos, Madrid 2016, Pág. 42
27. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Goytisoló. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona, Barcelona 2003, Pág. 12
28. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Goytisoló. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona, Barcelona 2003, Pág. 15
29. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Goytisoló. Una próspera familia de indianos, Madrid 2016, Pág. 157
30. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Indians a Catalunya. Capitals cubans en l'economia catalana, Barcelona 2007, Pág. 184
31. **Rodrigo y Alharilla, Martín**, Los Goytisoló. Una próspera familia de indianos, Madrid 2016, Pág. 297

11. BIBLIOGRAFIA

- ALBAREDA JOAQUIM, Congost Rosa, Durán Eulalia, Feliu i Montfor Gaspar, Fernandez Roberto, Ferrer Llorenç, Fontana Josep, Serra i Puig, Valls Francesc “*Pierre Vilar i La Historia de Catalunya*”, Editorial Base, Barcelona 2006
 - Llorens Ferrer, *Agricultura i Agricultors*, pág 95-128
 - Roberto Fernandez, *Comerç i Comerciants, La funció històrica del capital en la Catalunya del Set-Cents*, pág 129-160
- BERNADES JOSEP M, “*Els Catalans a les Índies (1493-1830), Burocrates-Clergues-professions liberals*” Generalitat de Catalunya, Comissió Amèrica i Catalunya, 1992, Mirador Edicions, Barcelona 1991
- CASTAÑEDA PEIRÓN, LLUÍS Y RODRIGO ALHARILLA, MARTÍN, “*Los Vidal Quadras: Familias y Negocios 1833-1871*”, Quaderns d’Història 11, Barcelona 2004,
<https://www.raco.cat/index.php/BCNQuadernsHistoria/article/viewFile/.../176968>
- COSTA LLUÍS, “*El nacionalisme cubà i Catalunya*”, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Barcelona 2006
- FARRÀS, ANDREU “*Els Güell, la historia d’una de les famílies més influents a Catalunya el últims dos segles*”, Edicions 62, Barcelona 2016
- FRADERA JOSEP M., “*La importancia de tenir colònies: el marc històric de la participació catalana en el complex d’ultramar, en Catalunya i Ultramar : poder i negoci a les colònies espanyoles*” (1750-1914)
Museo Marítimo, Barcelona 1995, páginas 22-52
- FERRAN I OLIVA, JOAN M. “*Les arrels cubanes del ferrocarril Barcelona, Vilanova , Valls*, <https://www.raco.cat/index.php/QuadernsVilaniu/article/.../18344>
- JUNQUERAS, ORIOL “*Els catalans i Cuba*”, Edicions Proa S.A., Barcelona 1998
- MALUQUER DE MOTES J. “*La burguesía catalana i l’esclavitud colonial: modes de producció i pràctica política*”, Recerques, 3 pàgina 83-136, Barcelona 1974

- MARTÍNEZ SHAW, C. “*Repercussions econòmiques i culturals d’Amèrica a Catalunya*”, Primeres Jornades d’estudis catalano.americans, Barcelona 1985, pág 95-113
- OLIVA MELGAR, J. M^a. ,”*El comercio colonial de Cataluña en la época de Carlos III: del sistema de puerto único al comercio libre. “Aportaciones y Debates”* Revista//de//Historia//Moderna//Barcelona//1988//num.//8
www.raco.cat/index.php/pedralbes/articulos//151825
- RISQUES MANEL, “*Història de la Catalunya Contemporànea, de la guerra del francès al nou estat*”, Editorial Mina, Barcelona 2006
- RODRIGO Y ALHARILLA M. “*Indians a Catalunya: capitals cubans en l’economia catalana*” Pagès Editors, Fundació Noguera Barcelona 2007
- RODRIGO Y ALHARILLA M. “*Los Goytisoló. Una Próspera familia de indianos*”. Ediciones de Historia S. A., Madrid 2016
- RODRIGO Y ALHARILLA M. y CHAVIANO PEREZ LIZBETH, “*Negreros y Esclavos. Barcelona y la esclavitud atlántica. siglos XVI-XIX*. Icaria Editorial S. A. Barcelona 2017
- RODRIGO Y ALHARILLA, M. “*Los Goytisoló. De hacendados en Cienfuegos a inversores en Barcelona*”. Universidad Pompeu Fabra, revista de Historial Industrial, nº 23 Barcelona 2003, páginas 1-27
www.raco.cat/index.php/historialIndustrial/article/viewFile/63519/86713
- TORNERO, P. “*Comercio colonial y proyección de la población: la emigración catalana a Cuba en la época del crecimiento azucarero, 1790-1817*” Boletín americanista, 39-40, páginas 235-264, Barcelona 1989